COMEDIA FAMOSA,

LA DAMA CORREGIDOR.

DE DON IVAN DE ZAVALETA, y D. Sebastian de Villaviciosa.

PERSONAS.

Mauricio. El Principe de Seleucia. Roberto mercader.
Casandra. Estela. Narcisa. Octauio.
Parmenio viejo. Tortilla gracioso. Aldonça. Andres.

IORNADA PRIMERA.

Maur. dentro. Ten esse estriuo.
Tor. den. Està queda.
Huesped, avrà vnas tenazas
con que sacarme a tirones
de entre esta maleta, y mãga?
Salen Aldonça, y Andres, de criados del meson.
And. Aldonça, huespedes entrã.
Ald. Ea Andres, a dar ceuada.
And. Por si ay que destripar
toma, Aldonça, esta nauaja,
maleta digo, y alforjas.
Al. mas alforjas. *An.* no te agrada
Ald. Si no robo con los ojos,
para lo demas soy manca.
And. Pues con esso seràs coja.
Al. Si lo fuere, santas Pascuas.
Vanse. Salen Mauricio, y Tortilla, con botas y espuelas.
Tor. Ay, que no puedo tenerme.
M. que tienes Tortilla? *To.* nada,
vna mula en estos huessos,
vn madrugon, y seis largas
leguas de que se compone
aquesta media jornada.
Mau. Ea, presto sanaràs,
que oy llegarèmos a casa.
Tor. Allà enfermarè de ti.
M. Yo tambiẽ te cãso? *T.* matas
porq̃ me mandas. *Mau.* Yo q̃?
Tor. Dos mil cosas q̃ me enfadã.
Mau. Por esso tu cõ no hazerlas
de mi condicion descansas.
Tor. Solo esse consuelo tiene
el seruir. *Ma.* dexãdo chãças,
grande ansia tengo de ver
a mi esposa, a mi Casandra.
Tor. Aora que tan cerca estàs
te crece de verla el ansia?
Mau. quãdo mas al biẽ se acerca
inquiera mas la esperança.
Tor. Nada hazes a mi gusto,
si no es el querer con tanta
fineza a tu esposa, que es
muy digna de ser amada.
Mau. quãto me acusas perdono
por solo esso que me alabas.
Prometote que tambien
deseo ver a mi hermana.
Tor. No tiene otro padre Estela,
y es bien como padre amarla:
quanto va que no deseas
ver a tu suegro? *Ma.* esvillana
presunciõ, porque Parmenio

© Biblioteca Nacional de España

tiene condicion hidalga,
y es padre al fin de mi esposa.
Tor. Esso es ser suegro.
Rob. dentro. Ay posada?
Ald. den. Si señor.
Rob. Y avrà algo bueno
q̃ comer? *To.* Este me agrada.
And No faltarà. *Ro.* Pues poned
essa ropa en vna sala.
Tor. Este hõbre q̃ aora à entrado
entiẽde del mundo el mapa:
de comer bien busca, que es
region deleitosa, y sana.
Salẽ Aldõça, y And. cõ dos maletas
Ald. Metamos estas maletas
en aquella alcoba. *To.* Charra
no vès que està en esta pieza
mi amo, y con essas barbas
tu, no has echado de ver
que esta pieza està ocupada?
Ald. De comer acompañado
imaginè que gustara,
y por esso traìa el huesped
aqui. *Sale Roberto de camino.*
Rob. Si es que se cansa:
desto aqueste Cauallero,
sacad la ropa. *Mau.* Dexadla,
q̃ despues q̃ al dueño he visto
os agradezco la entrada:
poned con la mia essa ropa.
Ald. Cõ que desagrado hablaua:
el picaron del criado!
Au. Siempre forma las palabras
la sangre, que no la lengua.
Vanse Aldonça, y Andres.
Rob. La escopeta no se caiga:
hijos, la comida aprisa,
pero muy bien sazonada.
Tor. grã pedaço de amor propio
tiene este hõbre, y no es grã ta
q̃ es cuñado de si mismo (cha
quien puede, y no se regala.
Mau. de dõde venis? *Rob.* de essa
bella ciudad celebrada
de Seleucia. *Mau.* Dizen q̃ es
gran ciudad.
Tor. Mi amo le calla *Aparte:*
que es de allà: raro capricho!
M. no le digo q̃ es mi patria *ap.*
y mi habitacion, porque
con mi nombre se declara
mi calidad, con que escuso
mil ceremonias cansadas.
Rob. Yo pensè que ivais allà.
Ma. No, q̃ a cosas de importãcia
a la Corte de Fenicia
voy cõ mas priessa, que gana.
Rob. Yo soy mercader en Tiro,
y à ajustar vine vnas largas
cuentas, con correspondiẽtes
que en essa ciudad se hallan.
Ma. Mercader sois? *Ro.* si señor.
Mau Exercicio es que me causa
veneracion.
Rob. Este es *Aparte:*
Cauallero, que me habla
con agrado muy altiuo,
y humilla quando agasaja.
Mau. Venero a los mercaderes,
porque es quando contratan
la verdad el instrumento
mejor para sus ganancias,
y porque vtilmente actiuos,
y sagaz es, a su patria
le sacan lo que le sobra,
y le traen lo que le falta:
q̃ os parecio en fin Seleucia?
Ro. Ciudad muy biẽ gouernada
Ma. Y su Duq̃? *Rob.* vn Cauallero
de prendas dignas de fama,
mas algo galanteador.
M. Culpa en su estado ordinaria
que dizen que no es casado.
Rob. Assi es verdad, y las damas
dan

© Biblioteca Nacional de España

dàn mucha ocasion a esto,
que son de belleza rara.
Tor. Conq̃ en amor no avrà sido
infeliz vuestra jornada,
que en ninguna parte tienen
los forasteros desgracia
cō las mugeres. *Ma.* Tortilla,
si en vn defecto alabança
puede caber, es en esse,
porque si necessitadas,
o humanas, en vna culpa
caen, y en ellas vna mancha,
es discrecion no querer
tener, quando estàn culpadas,
quien las mire cada dia
como a debiles, y flacas.
Rob. En esta materia a mi
vna cosa bien estraña
aora me passò en Seleucia.
Vna muger venerada
por su sangre, y aplaudida
por su belleza, y sus gracias,
me embiò allamar cō secreto
y por vna puerta falsa
entrè en su casa vna noche,
donde antes que vna esperāça
encontrè vna dicha. *Tor.* Ella
es la dicha, no esperarla.
Ro. Yo a esta dama no auia visto,
mas su opinion era tanta
de hermosa, q̃ con el nombre
solamente enamoraua:
vila, y no me parecio
tan grande como su fama.
Mau. La fama igualar no sabe
las cosas con las palabras.
Rob. Con todo esso la serui
con vna sortija, hermana
desta que traigo en el dedo,
hechas con tan sutil traça,
que cada vna de por si
es vna ayrosa lazada,
y juntas vn coraçon
perfectissimo formauan.
En Seleucia la comprè,
por ser joya que agradara
para vnas visitas, que siempre
son vnos los que se casan.
Pero ella me alabò
la que yo entonces lleuaua,
y como es el alabar
pedir, fue preciso el darla.
Mau La joya era de buen gusto,
pero la parte que falta
sentidla no por perdida,
por indignamente dada.
No creais, que ay en el mūdo
muger noble, q̃ a la infamia
de vna culpa de essa especie
entregue su sangre clara.
Las mugeres principales
son del Danubio las aguas,
en quien jamas de vapor,
nube, o niebla cayò mancha.
Y caso negado, demos
que nazca alguna entre tātas
buenas, que a su obligacion
falte ciega, y engañada,
no lo creamos los hombres,
que es en nosotros mas tacha
creer errores en ellas,
que no que en ellas los aya.
Tor. Señor mio, essa muger
seria alguna cuitada,
que con essa maña quiso
dar mas valor a sus mañas,
y sepa vsted, que es muy facil
que tenga vna mala casa
vna puerta principal,
que parezca puerta falsa.
En el negro vicio seis,
a mal encendidas ascuas,
de la vanidad el aire
les haze leuantar llama.

© Biblioteca Nacional de España

Saben esto las mugeres,
y al forastero que agarran
le hazen creer que son
Princesas de Transiluania.
Lo noble es tan venerable,
que aun en las culpas se trata
con agradable respeto,
y atenciones Cortesanas,
y assi essa ninfa seria.
Mau. Basta ya, Tortilla, basta,
porque vna reprehension
le haze injuria si es pesada.
Rob. Como no vais a Seleucia,
no crei que en esto erraua,
pesame de auerlo dicho.
Mau. En conuersaciones largas
sucede esto cada dia,
y esta materia dexada,
feriadme, si no es
que à algũ desinio haga falta,
essa sortija, que yo
no rendrè la mano escasa.
Rob. Con auerla vos pedido
la sortija està pagada.
Mau. quien comprò para vẽder
a lo galante no falta
si vende lo que comprò.
Ro. Ya la sortija se halla
mal conmigo, deuaos yo
el agrado de tomarla.
Mau. Porque las galanterias
tambien son deuda, se allana
oy mi mano a recibirla,
y creedme, que el lleuarla
es para mi de gran gusto,
porque aunque de boda passa
ya mi matrimonio, quiero
a mi esposa con tan rara
fineza, que la primera
es con ella comparada,
centella con vn incendio,
y assi haziendo que le hagan
compañera a esta sortija,
quiero que ella la vna traiga,
otra yo, porque en los dos
vn geroglifico aya
partido, que signifique,
que entre los dos no se halla
mas que vn coraçon partido,
que las dos vidas enlaza.
Tor. De atẽder a estos primores
tengo hãbre. Aldonça acaba,
no comerèmos?
Ald.den. Ya pongo
la mesa. *Tor.* Linda palabra!
Ro. Que hora sera? *M.* esse relox,
con certeza y sin tardança
os lo dirà *Rob.* Cerca es
de la vna y media, ya tarda
la comida: veis aì
el relox. *Mau.* El me declara
que es hora de agradecer
de vuestra atencion gallarda
el agasajo: ya es vuestra.
Rob. Este retorno auentaja
mucho al seruicio q̃ os hize.
Tor. De diamantes y esmeraldas
tiene vn cerquillo, que vale
de doblones vna carga.
Mau. Yo sè q̃ os quedo deudor:
aquesta sortija guarda,
que no quiero que mi esposa
la vea hasta estar labrada
la compañera.

Sale Aldonça.

Ald. A comer,
señores. *Rob.* Hidalgo, vaya
a mi ropa, y del alforja
saque de dulce vna caxa,
y otras çarandajas, que
para postre no son malas.
Tor. Lo que es sacar hago bien,
mas al boluer hago faltas.
Rob. Yo para sacar le ellijo,

no

© Biblioteca Nacional de España

no para que buelua.
Ald. Braua *Aparte.*
roña tiene el escudero!
acabemos, que se passa
el asado. *Tor.* A otro meson?
Al. No sino de pũto. *T.* hermana
esso de punto no importa,
como a la calle no salga.
Ald. En verdad que si le oyera,
que yo no lo allegurara.
Tor. Enfado? *Rob.* Vamos señor.
Tor. Assi, vsted como se llama?
Rob. Roberto, pero por que
lo preguntais?
Tor. Porque es tanta
su preuenciõ, que es possible
que traiga alguna criada
en la alforja, y me pregunte
quien me embia por la caxa,
y sino lo sè dezir,
que me embie noramala.
Mau. No hagais caso desse loco.
Ro. Por su buẽ gusto me agrada.
Està la beuida fria?
Ald. Està como aquestas chãças.
Tor. Y la comida estarà
sin duda como esta cara.
Mau. De comida, y de beuida
ay ya buenas esperanças:
entremos. *Ro.* siguiẽdoos voi,
con su buen trato auassalla.
Mau. Ay Casandra de mi vida,
que mal tu ausencia me trata!
Tor. Ea, a la cocina presto.
Ald. Ea, a dezir bufonadas.
Vanse, y sale Narcisa.

Nar. De piedra iman a la muger el nombre
dan, y el poder, y es porque atrae al hombre,
y aunque en esto ay certeza
es piedra iman de menos fortaleza.
La piedra iman consigue
atraer el hierro, y ella no le sigue:
mas la muger, por su infeliz estrella,
al hierro atrae, y al hierro sigue ella.
Digalo aqui mi loco desacierto,
pues al yerro segui, quando a Roberto
embiè a llamar en nombre de mi ama,
siendo mi error no mas el que le llama.
Era de liberal muy celebrado
el mercader, y luego tenia agrado
en la presencia dulcemente graue,
que el agrado sin voz es muy suaue,
con que juntos amor en mi, y codicia,
labraron fieros tan atroz malicia.
En casa le di entrada
entregalas y joyas disfraçada,
que como de mi ama camarera
soy, para mi muy facil esto era,
con que el hombre creyo sin duda alguna,
que a Casandra le daua su fortuna:

© Biblioteca Nacional de España

Si esto me aueriguaran
no merecia mui bien que me quemaran?
Mas como el hombre era forastero,
se fue, y sali deste peligro fiero:
yo le alabè tainada, y no prolixa,
vna sortija, y diome la sortija,
esta lazada de diamantes bella,
que aunq estrella no es, es buena estrella,
pues a que valga mas aora me aplico,
sin codicia ninguno ha sido rico,
y la mia à empeñarla aora se mueue
en docientos de a ocho en quiẽ no lleue
intereses, y luego sobre prendas
los prestarè, teniendo mil contiendas
sobre el ribete; al fin harè al pobrete
que se empeña, que dexe vn buen ribete,
conque harè en breue tiẽpo (cosa es fixa)
valer dos vezes mas a mi sortija.
Mas mi ama viene, mi discurso calma,
y bueluo la sortija àzia la palma.

Salen Casandra, y Estela.

Cas. Ya sabes Estela que
no està en Seleucia Mauricio,
q̃ es mi marido, y tu hermano
y hermano como marido.

Est. Pues Casandra, si lo sè,
de que sirue referirlo?

Cas. De ponerle vn embarazo
al descuido, y al oluido.

Est. que es oluido, q̃ es descuido?
no puede en mi auer peligro
de oluidar quien soy, y assi
de señas no necessito.

Nar. Que par de cuñadas! cierto
que es vn par de basiliscos.
Los enemigos que haze
vn casamiento, Dios mio!

Cas. Estela, bien sabe el cielo,
que en lo q̃ a dezirme animo
no es mi desinio ofenderte,
auisarte es mi desinio.
Del Gran Duque de Seleucia
somos, bienque esclarecidos,
vassallos, como èl lo es
del Rey de Fenicia invicto.
Este pues, Principe excelso
por casar, y en lo florido
de su edad, te galantea
cõ mas claridad que indicios.
No le culpo, porque en ti
su hermosa disculpa miro,
y prendas de valor grande
estàn haziendo atreuidos:
que gustas de sus finezas
he sospechado, y oido,
porque no ay ojos enfermos
para el ageno delito:
y esto tampoco me espanta,
que las mugeres nacimos
con el coraçon a estas
ofensas agradecido.
Lo que remediar pretendo
es, que el amor con estilo
suaue en tu coraçon

no

© Biblioteca Nacional de España

no prenda incẽdio enemigo,
porque aunq̃ luego tu honor
acuda (que en ti es preciso)
a apagar llama que tiene
la edad sola del principio,
no le ha de poder quitar,
bien que logre quanto quiso,
la mancha que dexò el humo
en lo que estuuo encendido.

Est. Que facilmente vn dichoso
es cuerdo, y de buen juizio,
como tiene los deseos
satisfechos, y adormidos!
Tu, Casandra, estàs casada
cõ mi ermano en tã propicio
Astro, que querida estàs,
y èl està de ti querido.
Felicidades entrambas
de placeres excessiuos,
que es ser querida, y querer
cielo de poco distrito.
en el circulo no estrecho
de tu noble estado altiuo:
ay de estimacion, y bienes,
quanto caber ha podido.
Yo pienso, que hazes tu sola
desdichados a infinitos,
porque a la Fortuna tienes
embaraçada contigo.
Yo, hermana, estoy sin estado,
en el seuero, y arisco
pupilage de dos dueños
mas honrados, que benignos.
Lo preciso yo confiesso
que lo tengo muy cumplido
menos el gusto, que es
tambien Casandra preciso.
Los alimentos del alma
son racionales aliuios,
y oy està sin alimentos
este alma con que viuo.
Que yo mire bien al Duque
ni lo niego, ni confirmo;
pero quando fuesse assi
no puede ser mi marido?
Diràs tu aora, que como
creerse puede sin delirio,
que el Duque, siendo vassalla
suya, se case conmigo?
A esso respondo que es
la verdad: mas tambien digo,
que mil vezes a vna dicha
se và por vn desvario.
No es dichosa la templança,
y que ser no puede (es fixo)
muy dichoso, quien rehusa
de desdichado el peligro.
Si el amor del Duque en mi
manchare por bien oido,
por el gran lustre que espero
a leue fealdad me rindo.

Cas. A pensar que respondieras,
hermana, por esse estilo,
no te huuiera dicho nada,
porq̃ es de tu sangre indigno.

Est. Nada hago yo q̃ a mi sangre
le empañe el esplẽdor limpio.

Ca. bueno està Estela *Na.* aora yo
baraxarles determino
el enoso, porque tienen
traça, si yo no lo euito,
de echarse mano a la greña,
y por dezir algo pido
a mi ama los docientos
de a ocho, en que solicito
empeñar esta sortija;
vamos desta yo le embisto.
Señora. *Ca.* que es loq̃ quieres
Narcisa? *Nar.* Yo te suplico
lo primero me perdones
si te causare fastidio
esto que a dezirte voy.

Cas. Ya estàs perdonada, dilo.

Nar. Vna persona muy noble,

© Biblioteca Nacional de España

q̃ se halla en vn gran cõflicto,
me ha emblado esta sortija
(sabiendo el caritatiuo
pecho tuyo) para que
te pida (tiembla al dezirlo)
sobre ella mil y seiscientos
reales de plata, y te afirmo
que serà muy buena obra,
q̃ està el mundo tan perdido,
que nadie presta si no es
con interes excessiuo.

Cas. Harèlo de buena gana,
y que es limosna imagino,
pues segun lo que tu dizes
le doy lo que no le pido.

Na. Viuas mas de dos mil años:
los dos intentos consigo. *Ap.*

Cas. Toma essa llaue, y al punto,
con pronto, y facil cariño,
a essa persona le embia
el dinero que ha pedido,
que siempre es la breuedad
lo mejor de vn beneficio,
fuera de que es el pedir
vn trance tan enemigo,
que qualquiera le rehusa
hasta aquel punto preciso
en que no puede ser menos,
con que viene a ser impio
el que a quien pide le hurta
vn instante del aliuio.

Nar. Daca, y ponte la sortija.

Cas. Tu me dàs vn mal arbitrio,
que si ella me sirue a mi,
yo a quiẽ presto en q̃ le siruo?

Nar. Pontela por oy si quiera.

Cas. En tanto que llego al sitio
donde tengo de guardarla
tu amoroso ruego admito.

N. voy a hazer lo q̃ me ordenas;
de contẽto salto y brinco: *Ap.*
mas ay, albricias, señora,
que mi señor ha venido,
y aora en el zaguan se apea.

Cas. Si a tanto gozo resisto
con el aliento vital,
no se llame mi amor fino.

Est. mi hermano. *C.* Narcisa anda
y haz lo que te tengo dicho,
que no es bien q̃ a vna piedad
desaliente vn regozijo.

Nar. Voy a tomar el dinero,
porq̃ no ande el diablo listo,
y mi amo desbarate
lo q̃ ya està conseguido. *Vase.*

Sale Mauricio.

Mau. Casandra, adorada esposa.

Cas. Esposo, y dueño querido.

M. llega al pecho en q̃ às estado
hecha con diestro artificio
de amorosos pensamientos.

Cas. Desde oy embidiosa viuo
de essas imaginaciones,
por el lugar que han tenido.

Mau. Dame los braços, Estela.

Est. Dichosa a tus pies assisto.

Mau. Como mi señor esta,
y tu padre? *Cas.* No ha tenido
hora de gusto sin ti:
pero bueno està. *M.* yo estimo
la dicha. *Cas.* De tus cuidados
muy buen substituto ha sido.

Tor. Señora, aqui està Tortilla,
que con solo auerte visto
ya no soy Tortilla. *Cas.* Pues
que eres? *To.* hueuos mexidos.

Cas. Yo agradezco la lisonja,
como a tu amo has seruido?

Tor. Harto mal, pero mejor
que èl merece. *Ca.* pues q̃ hizo
que te trae tan enojado?

Tor. q̃ ha hecho, pese a mis tios?
no me ha dexado dormir
despues que de aqui salimos.

C. como? *T.* como en las posadas
en:

© Biblioteca Nacional de España

en vn aposento mismo
nos hazian las camas, y èl,
amante tuyo muy fino,
quando ya me iva durmiẽdo,
me dezia algo passito:
Oves Tortilla? Señor.
Mi muger no es vn prodigio
de virtud, y de hermosura?
Es verdad, y yo lo firmo
de mi nõbre: abuenas noches.
Dime por tu vida, hijo,
con ella no soy el mas
feliz hombre de los siglos?
Si por cierto, y vn vostezo
me desquijaraua tibio.
Dime, dime, que harà
agora? Esso es muy mal dicho,
soy bruxo? no nos perdamos
los respetos, seo Mauricio.
Mas que ha de hazer? estarà
rezando, esso yo lo fio,
su holgura es el Oratorio:
si es: yo cerraua el pico.
Iesus, que presto te duermes!
señor, era bueno el vino,
y con esto le dexaua
platicando allà consigo.
Al cabo de muy gran rato
se dormia de rendido;
pero los ojos apenas
cerraua, quando con gritos
desaforados dezia:
Que es aquesto cielo impio,
yo de mi Casandra ausente,
yo sin sus ojos diuinos?
Tortilla, ensillen las mulas,
boluamonos: y al ruido
yo recordaua, diziendo:
Que te dà, estàs sin juizio?
y èl (como que descansaua)
dezia lacio, y marchito:
Esta ausencia, no consiente
sossiego en el pecho mio:
con esto, las noches todas
passaua yo desabrido,
entre dormido, y despierto,
y con aquesto mohino
los dias se me passauan,
entre despierto, y dormido.

Ma. Ya Tortilla te ha informado
de mis amantes delirios:
a ti, mi Casandra, como
en esta ausencia te ha ido?

Est. mi hermana no ha estado ausẽ
sino muerta, cõ q̃ he dicho (te,
que su alma enamorada
de vista no te ha perdido,
sin alma su cuerpo estuuo,
cadauer fue yerto, y frio,
pero tan dichoso, que
le dexaron los suspiros.
Si à vida estuuo y amante,
y tan muerta, que imagino,
que no ha de contarle el cielo
en el numero preciso
de sus dias, los que ha estado,
señor, sin auerte visto.

Tor. Pues lo dize su cuñada,
no creerlo es desatino.

Est. Aquestas lisonjas, son *Apar.*
porque calle el amor mio.

Cas. A no dezirtelo Estela
no acertara yo a dezirlo.

Maur. Lo q̃ yo puedo afirmarte
es, que nunca encontrè alguno
en las estrellas ni flores,
bien que le busquè prolixo.
Pensè se te pareciessen,
y al ir haziendo el registro
no hallè estrellas q̃ igualassen
a tus dos ojos diuinos,
ni flores que compitiessen
con las flores de que hizo
el cielo aquesse semblante

me.

© Biblioteca Nacional de España

mejor que ellas colorido.
Solamente vn gusto tuue
de quilates muy subidos,
y fue hallar en vna Sierra,
(q̃ era embaraço, y camino)
de pura candida nieue
dos pedaços en vn risco.
Estas, dixe, son las manos
de mi esposa, este es el mismo
color suyo; pero agora
que atentamente las miro
hallo: mas valedme Cielos,
la sortija alli diuiso
de Roberto, ay infeliz. (go.
Ca. No proseguis? *Ma.* no prosi-
Ea honor dissimulemos, *Ap.*
porque aunque lo solicito,
no hallo vozes en que quepa
todo este concepto mio.
Tor. Mi amo es vn mentecato,
vn inocente, y vn niño
de la Doctrina, pues no
halla ciento y veinte y cinco
hiperboles que dezir
a essos dedos cristalinos.
Dexame mirarlos bien,
y veràn lo que les digo:
En estas dos blancas manos
hallo: mas valgame Christo,
alli la sortija veo
de aquel Mercader de Tiro.
Est. Tan poco hallas que dezir?
muy falso te salio el brio.
Tor. Hallo mas de lo que busco,
y assi no quiero dezirlo.
Cas. Desgraciadas manos tẽgo.
Tor. No ay que fiar, por S. Cirilo,
en Casandras, ni Casandros.
Mau. Vna gala nueua he visto,
que no dexè yo. *Cas.* Y qual es?
Maur. Esta sortija, que en ricos
diamantes esta brillando.
Penas dexadme el juizio *Ap.*
en tanto que de mi honra
las desdichas aueriguo.
Cas. Narcisa me la empeñò.
Tor. O alcahueta. *Apart.*
Maur. Mal principio. *Apart.*
Cas. Porque a ella se la embiaron
para este efecto, y indigno
me pareciò de vn buẽ pecho,
negar este corto aliuio
al que està necessitado.
Maur. Yo de mi parte lo estimo.
Cas. Y agora, porque vendreis
muy cansado, yo os suplico
que os entreis a descansar.
Maur. Obedezco agradecido.
Cas. Cielos, muy dichosa soy.
M. vn infierno mudo abrigo *Ap.*
en el pecho. *Est.* Mil temores
cõ mi hermano me hà venido.
Cas. Vamos adorado esposo.
Ma. q̃ tormento! ya te sigo. *Vase.*
Tor. Aquesta es Casandra, aquella
del remilgado desvio?
Esta es la honrada, Dios mio?
pò, que hõrada, fuego en ella.
O Mauricio desdichado,
y que mal aora te viene,
ha, en que mala parte tiene
su honra vn hombre casado!
Entrados en mi desvelos
de mi dueño, pena, afan,
y pues como de su pan,
coma tambien de sus zelos.
Yo he de vengar a mi amo
de mi amor en testimonio,
que por Dios q̃ soy demonio,
si yo me como se llamo.
Mi ira de vengarle trate,
yo, ya que me enojo bien,
la he de matar, y tambien
puede ser que no la mate.

Pe-

© Biblioteca Nacional de España

Pero como mis dolores
han pensado en perdonarla?
mil vidas he de quitarla.
No soy vn tigre, señores?
vencerà la furia mia. *Sale Narc.*
Narc. Ya el dinero està cogido,
seas Tortilla bien venido.
Tor. Bien hallada Alcamonia.
Nar Como con esse desden
me respondes, y mal modo?
la primer palabra apodo?
Tor Lo malo es q̃ venga bien.
N. Mis memorias te inquietauã?
Tor. Vna noche soñè en ti.
Nar. Y como fue el sueño? di.
Tor. Soñè que te encoroçauan.
Nar. dexãdo aquesso a vna parte
(porque es enfadoso el sueño)
que me traes querido dueño?
Tor. Berengenas que tirarte.
Nar. Picaro desvergonçado,
q̃ forma de hablarme es essa?
Tor. Perdone vsted Alcaidesa
de vn castillo derribado.
Na. Vergãte. *Tor.* No sè si acierta
en reñir, que la darè
cien bofetadas, aunque
las pida de puerta en puerta.
Nar. Que soy de meson chulilla
le deue de parecer
al muy. *Tor* Abate muger.
Sale Mauricio.
Maur. Salte allà fuera Tortilla.
Tor. Si mi amo no atropella
mi enojo.
Nar. Que cruel semblante *Apar.*
trae! *Tor.* Y si tarda vn instante
empieço a vengarle en ella.
M. Salte allà, y de aquessa quadra
no te apartes. *Tor.* Obedezco,
aora su declaracion
la toma. *Vase.*
Nar. Que serà esto? *Apar.*
M. Ha infeliz de mi mil vezes,
que en casos de tanto peso,
siendo vn infierno el sentir,
lo es mayor hablar en ellos.
Narcisa. *N.* Señor. *M.* Quiẽ es
de aquella sortija el dueño,
que empeñaste en tu señora,
y tiene agora en el dedo?
N. Es, q̃ he de dezir. *M.* Ya duierte
Nar. Si sabe mi desacierto.
Mau. q̃ lo q̃ aqui pronunciares,
por si es falso, ò verdadero,
sin que tu salgas de aqui
ha de ir Tortilla a saberlo,
y si lo que me dixeres
fuere engañoso, y supuesto,
te he de dar mil puñaladas.
Nar. Ay Dios q̃ terrible aprieto!
Mau. Mas si dizes la verdad,
por atroz, y por inmenso
que el delito fuere tuyo,
perdonartele prometo.
Nar. Quiero dezir la verdad, *Ap.*
q̃ aũq̃ es muy malo el remedio
quiero con vn riesgo ver
si me libro de otro riesgo.
Señor, con la proteccion
de tu palabra me ofrezco
a dezirte la verdad.
Maur. Yo la cõfirmo, y renueno.
ò plegue a Dios q̃ ẽmudezcas
si ha de matarme tu acento!
Nar. Vino vn Mercader de Tiro,
(cuyo nombre era Roberto)
aqui, estando tu ausente,
hobre de hazienda, y despejo.
Yo en nombre de mi señora,
(ya a dezir mi culpa empieço)
le embiè a llamar, y vna noche
con recato, y con silencio
entro por la puerta falsa.

Par.

© Biblioteca Nacional de España

Par. Ren. Hijo Mauricio.

Sale Tortilla.

Tor. Tu suegro,
que a darte la bienvenida
coxeando viene, y tosiendo.

Mau. O a q̃ mala ocasiõ llega! *Ap.*

Sale Parmenio.

Par. Hijo mio, yo os prometo
que se tenta y cinco años
que tengo ya, y que padezco,
no han pesado veinte y cinco
mientras he venido a veros:
Como venis? *M.* Salud traigo,
gracias a Dios. *P.* yo me alegro.

Mar. Pues q̃ aquesta ocasiõ Dios
me ha dado, yo la aprouecho.

Vase.

Tor. O qual và la Narcisilla!
con ella es tullido el viento:
solo por verlo que haze
a aq̃lla quadra me bueluo. *Vase.*

Par. Hizisteis a lo que ivais?

Maur. Ya lo hize, bien que lleno
tengo el pecho de pesares.

Pa. Mucho me aflijo de aquesso:
Podeislos comunicar?

Ma. Por aora señor no es tiẽpo,
ni a Casandra los he dicho.

Par. Si ella ponerlos remedio
no puede, aueis hecho bien,
aueis andado discreto
en no afligir lo que amais,
que no es cordura, pudiendo
padecer con vno solo,
el padecer con dos pechos.
A mi, quando os pareciere
podreis darme parte dellos,
porque de la vida somos
Maestros grandes los viejos.

Mau. Yo quiero dissimular. *Ap.*
No lo tomeis tan a pechos,
señor, porque mis cuidados
no son de tan grande aprecio.

Par. Mientras menores, mejor;
pero vna cosa os aduierto,
por si a caso, aũque entẽdid
la ignorais, y es que los yerno
son vnos hijos, a quien
mas q̃ a los otros queremo
porque son hijos del alma,
y essotros lo son del cuerpo.
El hijo que me diò a mi
la naturaleza, es cierto,
que le dio como ella quiso,
por su gusto, y su diseño.
Pero el que yo me escogì
con solo mi entendimiento,
es como le quise yo,
con que aueriguado dexo
que el yerno se quiere mas,
y el hijo se quiere menos.
Bien q̃ no es facil, q̃ el mund
quiera persuadirse a esto.
Yo os quiero tãto, Mauricio
q̃ aũ mas q̃ a Casãdra os quier
bien podeis de mi fiar
vuestro mal, quãdo sea tiẽpo
y agora, quedad con Dios,
que embaraçaros no intento.

Mau. Viuais señor muchos años.

Par. A ver a Casandra entro,
dexad la pena, hijo mio,
ea, despues nos veremos. *Vas*

Mau. En todo soy desdichado,
que interrumpiesse Parmen
la informacion de mis male
Tortilla. *T.* señor. *M.* vè pres
y traeme a Narcisa aqui.

Tor. Avrè de saber primero
dõde està. *M.* dõde ha de est
sino en casa? *To.* Bueno es ello
luego que de aqui salio (no
tomo el mãto, y como vn tru
se fue con dos mil demonios.

Mar.

© Biblioteca Nacional de España

Maur. Pues villano, como viendo
que ſe iva, la dexaſte?
Tor. Pues por ventura, yo tengo
profecia infuſa? ſabia
yo ſi tu guſtauas de ello?
Maur. Quitateme de delante.
Tor. Pues no, no eſpanto de feo,
ſin duda que le ha ſalido
lo que imaginaua cierto. *Vaſe.*
Maur. Cielos, cielos, no es rigor
que al que dais vn mal ſuceſſo,
con el dolor para obrar
quiteis el entendimiento?
O entre los males que malos
ſon de encontrar los aciertos!
porque con paſsiones grandes
no ſe hazen diſcurſos buenos.
Como eſtando ſin juizio
hazer puedo juizio recto?
Ha infeliz del honor mio!
pues eſtuuo mucho tiempo
en poder de vna muger,
mal ſeguro teſorero,
y agora en poder de vn loco,
eſta a otros males expueſto.
Pero, pues comunicar
el caſo con nadie puedo,
fuerça es, que como pudiere
le determine yo mesmo.
Contra eſſa muger eſtan,
que a llamarla no me atreuo
eſpoſa, mientras que miro
de ſus cargos el proceſſo.
Porque con aqueſte nombre
regala a mi penſamiento
mi voz, y juzgarè mal,
ſi recibo eſte cohecho.
Contra eſta muger pues, digo,
que eſtan vnidos, y eſtrechos
lo que a Roberto le oì,
la ſortija, que en ſu dedo
hallè, y la depoſicion
de Narciſa: ha duro empeño!
que fue por eſtas palabras,
ſi mal de ellas no me acuerdo:
Yo, en nombre de mi ſeñora
embiè a llamar a Roberto,
y entrò por la puerta falſa
vna noche con ſecreto.
A eſto ſe añade la fuga
deſta infame, conociendo,
que como complice, eſtaua
ſu vida en mortal aprieto.
De manera, que yo hallo
contra Caſandra, en ſu pleito,
vn teſtigo, y tres indicios
vehementes: ſi no muero
de los diſcurſos que formo,
deue de ſer que ya he muerto.
Veamos aora lo que ay
en ſu fauor, porque al reo
es declarada injuſticia
el caſtigarle indefenſo.
Lo primero, ſu virtud,
mas reſpondo a lo primero,
que la virtud eſtà ſiempre
en qualquier humano pecho,
no mas, que como acogida,
no como ſeñora, y dueño:
y aſsi, quando la deſpiden
ſe và, aunq̃ triſte al momento.
Aſsi que muchos años fue
continuadamente bueno,
para que de ſerlo dexe
baſta vn inſtante pequeño.
La ſangre eſtà en ſu fauor
tambien, mas no me conuenço,
porque hallo contra la ſangre
en la hiſtoria muchos textos.
El amor que me moſtreua
es esforçado argumento:
ſi puede el amor fingirſe
a donde cae eſte esfuerço?
Y no puede ſer, ay Dios,

le

le tuuiesse verdadero?
si, mas tambien con amor
ha auido traidores yerros.
Cleopatra, amaua a su esposo
Marco Antonio con excesso,
y con Iulio Cesar, falsa,
cometiò infame adulterio.
Pues si su amor, si su sangre,
y buenos procedimientos,
su culpa no desbaratan,
en el castigo pensemos.
Que deuo hazer? ay de mi,
en estos casos no ay medio,
ò matar, ò dar por libre:
darla por libre, no puedo,
porq̃ es muy terrible el cargo
que contra ella està hecho.
Luego matarla es forçoso?
si, pues muera, agora bueluo
a conocer, que no ay
que fiar en humanos pechos,
pues lo que adoraua ayer
oy aniquilar pretendo.
Que es de mi amor? aqui està.
Pues como matarla quiero?
porque la quiero, es assi,
porque en casos como estos
piensan que mata el honor,
y son quien mata los zelos.
Pues honor, y amor, vengança:
muera. *Sale Casandra.*

Cas. Con el escarmiento
de la ausencia que passò,
ni la de vn instante puedo
sufrir ya: querido esposo.

M. Muera quien tantos venenos
me ha dado en sola vna culpa,
culpa q̃. *Cas.* Señor, q̃ es esso,
el vio de los sentidos
os quita el diuertimiento?

Maur. Casandra, no te auia visto.

Cas. Esso es lo que yo siento,
que teneis, que allà con vos
estauais de vos tan lexos?

Ma. O lo q̃ siento escucharla! *Ap.*
porque el enojo mas fiero
pierde grados, quando es
el enemigo halagueño.

Cas. Que teneis esposo mio?

M. Tengo vn mortal sentimiẽto.

Cas. Mortal, esposo? *Mau.* Mortal.

Cas. Dezidlo, señor, con menos
claridad: que les harè
à mis ojos, pues no puedo
de otro instrumento viar,
quando a vuestra voz atiendo,
q̃ en copioso llãto agotẽ *llora.*
esta vida que posseo.

M. He aqui a Cleopatra traidora,
quitòme con vil aliento *Apar.*
el honor, vida del alma,
y agora que me vè muerto
con los hilos de aquel llanto
que cae de sus ojos tiernos,
dos aspides de cristal
se và poniendo a los pechos.

Cas. Dezidme lo que teneis?

M. Aora mi vẽgança enpieço, *Ap.*
sea el rigor cauteloso.
No es tan grãde el mal q̃ tẽgo,
por ser èl muy grande, como
lo es por lo que te quiero.

Cas. En mas confusion estoy.

Mau. Es, q̃ me piden mis deudos
(los de la Isla de Istria)
con grande encarecimiento,
que allà te lleue vnos dias,
para poder a festejos
significar lo que estiman
tu persona, y par enteseo.
Deuoles lo que tu sabes,
y a escusarme no me atreuo,
y luego que has de sentir
salir de tu casa temo,

y

© Biblioteca Nacional de España

y el pesar que ha de tener
tambien tu padre rezelo.
A èl se lo empeçè a dezir,
y que me faltò confiesso
el animo: de este modo *Apart.*
lo que le dixe desmiento.
Entre estas dificultades
estoy tal, que te prometo,
que como cosa mayor
me ocasiona los tormentos.
Cas. Esso es lo que os aflige?
Mau. Esto es lo que padezco,
yo me vengarè. *Apart.*
Cas. Tortilla. *Sale Tortilla.*
T. Señora. *Cas.* Luego al momẽto
vè a la marina. *Tor.* Si harè.
Cas. Y fleta vn vergantin de essos,
para que a Istria nos lleue.
Tor. Que es esto Dios? *Apart.*
Cas. Aduirtiendo,
que auemos de salir oy;
ved si agora estais contento.
Mau. Tan contento, y obligado
que en mi de gusto no quepo:
que en quien esto sabe hazer
cayesse tal desacierto!
Tor. Apostemos que mi amo *Ap.*
se la và armando con queso.
Maur. No te detẽgas, Tortilla.
Tor. Esto dalo ya por hecho.
Maur. Si lo estoruarà tu padre?
Cas. Es mi padre muy discreto.
Tor. Esta es maquina Real. *Apar.*
Ma. Ha, q̃ dolor me preuẽgo! *Ap.*
Cas. Entremos, que por seruiros
estoy sin sossiego. *M.* Entremos
Cas. Que pueda tanto el amor!
Ma. q̃ el honor pueda hazer esto!
Tor. Que a mi me lleuen al agua
no haziendo yo el adulterio!
Vanse, y sale Narcisa con manto.
Narc. No ha auido delito en quiẽ
caual el silencio quepa,
porque no ay culpa que sepa
guardar su secreto bien.
Quando a ser rica me aplico
con quimeras, y locuras,
la cuenta de mis vsuras
me saliò cuenta con pico.
El empenar la sortija
me puso en el trance fiero,
mas si con vida, y dinero
salgo, no es bien que me aflija.
Aqui en cincuenta doblones
traigo dozientos de a ocho,
que es cada vno vn vizcocho
que alienta los coraçones.
Vno entre aquestas borraicas
trocarè para gastar,
y a fee, que es en mi trocar,
que lo hago cõ muchas vascas.
Sal bolsa que la hambre crece,
aqui no està, ni està aqui:
ay de desdichada de mi,
que la bolsa no parece.
Para que cometi el yerro?
mi estrella es el can maluado,
pues fue perro mi pecado,
aun sin auer sido perro.
Seruir, ya es forçoso, si,
de nueuo, pues que lo traça
mi fortuna. *Dẽtro.* Plaça, plaça.
Nar. Mas el Duque viene alli,
voy a buscar desdichada
a quien seruir, y afligida
seruirè toda mi vida,
sin seruirme a mi de nada. *Vase.*
Duq. No passemos adelante.
Octa. Pues porq̃ aqui se detiene
Vueceleiscia? *Duq.* Porq̃ el mar
de aqui se vè. *Oct.* Por no verle
cegara yo: *Duq.* Pues porquè,
Octauio, tan mal le quieres?
Oct. Porque es la fiera del mundo
que

© Biblioteca Nacional de España

que ha cometido mas muertes.
Duq. A mi me parece bien.
Oct. Y por que te lo parece?
Duq. Porque en el de la esperãça
se hazen todos los bienes.
Quantos entran en el mar,
que han de ser dichosos creen,
y serlo, ò imaginarlo
casi no son diferentes.
Oct. Muy vacia es essa dicha.
Du como este no me entiẽde, *ap.*
piensa que estoy delirando:
mucho el mar se le parece
al estado de mi amor,
y assi me es su vista alegre.
Adoro a Estela diuina,
y de sus ojos a vezes,
y a vezes de sus palabras
me nace encogidamente
vna esperança muy dulce,
con que dexar ya no puede
de ser, que yo sea feliz,
aunque nunca a serlo llegue.
Oct. Señor, estraña vision!
Duq. Pues q̃ a tu vista se ofrece?
Oct. Galanteando vna dama
el viejo Parmenio viene.
Duq. Seruir a las damas es
en qualquiera edad decente.
Par. Vas cansada? *Est.* No señor.
Par. ay Dios, el Duq̃. *Est.* Detẽte *ap.*
alegria, y en mi rostro
el coraçon no despliegues.
Duq. A quien acompaña es *Apart.*
Estela, dichosa suerte!
Par. Ya es el hablarle forçoso.
Duq. Salirle al encuentro quiere
mi aficion: Señor Parmenio,
los años solo envejecen
la vida en los Caualleros,
no los alientos corteses,
muy biẽ siruiendo a vna dama
pareceis. *Par.* Beso mil veze
a Vuecelencia los pies,
por la honra que le deue
mi humildad: siruiẽdo a Est
voy aora, porque ausentes
estàn su hermano, y mi hija,
y assi, es fuerça que la lleue
a mi casa, mientras que
ellos a la suya bueluen.
Du. Mauricio ausente, y Casãd
Par. Bien inopinadamente
ambos gustaron de ir
a visitar los parientes
ilustres que allà en la Isla
del Sauce Mauricio tiene,
fletaron vn vergantin,
y van en èl: Dios los dexe
boluer a mis tristes ojos,
porque a estar bueluã alegr
Duq. La nauegacion es facil,
porque ay a distancias breue
Islas donde tomar tierra,
y donde ay regalos siempre.
Par. Es assi, señor, y aora
porque Estela mas no espere
con vuestra licencia voy
a lleuarla. *Du.* Es muy prud
atencion, y yo la irè
siruiẽdo. *Est.* Quien no mer
ser, señor, vuestra criada,
tanto excesso no consiente:
yo os suplico que os quedeis
ya siento dexar de verle.
Par. Solo auerlo pronunciado
es honra muy eminente:
señor, con esso nos basta,
vamos, y el cielo le cuente
a Vuecelencia los años,
por las edades del Fenix.
Du. Quãto me alegrè de verla,
el no verla me entristece.
Est. Quiẽ cõ pensamiẽto viue

© Biblioteca Nacional de España

no tema ratos de ausente:
Viuais, señor, muchos siglos.
D. Porq̃ os sirua en ellos siempre.
Entranse.
A dẽ. Desvia el vergãtin del arre-
y àzia aqui le dà fondo. [zife,
M. dent. Echa el esquife,
q̃ quiero q̃ Casadra esta Isla vea.
T. den. No la enamorarà, porq̃ es
M. den. Voga cõ fuerça. (muy fea
I. den. Rompe con la quilla
la arena de la playa.
Salen Mauricio, y Casandra con sombrero, y capotillo.
Mau. Esta es la orilla.
Ca. Siẽdo el mar regiõ estraña, *ap*
la tierra aqui me entristece.
M. Honor, tu crueldad agora *Ap.*
he menester, no me dexes.
Cas Que Isla es esta, que no ay
en esta señal de gente?
Mau. Es vna Isla inhabitada,
porque brutos, y serpientes
ferozes, y venenosas
la inundan, y la defienden:
Es la Isla de las fieras,
que por esta razon tiene
este nombre. *Cas.* Pues, señor,
por que a vna tierra que yerue
en peligros me sacais?
accion, o cruel, ò imprudente.
Mau. Porq̃ he menester hablarte
en materia que requiere
soledad. *Cas.* Dezid, que ya
aguardo confusa *M.* Atiende,
porq̃ sin ser yo el culpado *Ap.*
me dà mi angustia la muerte:
He te sido buen marido
Casandra?
Cas Tan caualmente,
poco he dicho, con tan raro
estilo, y tan de otra suerte
en lo atento, y cariñoso,
que no, no a mi solamente
obligada me teneis,
si no a todas las mugeres,
pues dais a todos los hombres
con primores excelentes,
vna medida mas grande
con que a toda s las veneren.
M. Hete regalado? *Cas.* Y tanto,
dueño mio, que parece,
que allà en nuestras escrituras
matrimoniales, y alegres
se obligò por vos el mundo
a darme quanto possee.
Ma. La criatura mas ingrata *Ap.*
es esta, que el mundo tiene,
porque todos, para ser
desagradecidos, suelen
oluidar el beneficio,
y ella, traidora, y aleue
guardandole en la memoria
tuuo valor de ofenderme;
pero prosigo, ay de mi.
Cas. Cielos, q̃ enigma es aq̃ste? *ap.*
Mau. Hete tenido amor grande?
Cas. A afirmarlo no se atreue
mi voz, porq̃ esso en el pecho
escondido viue siempre.
Pero que le ayais tenido,
ò no, es mucho lo que os deue
mi persona, porque quando
respectiuo le fingiesseis,
el trabajo de fingirle
haze obligacion muy fuerte,
y si era amor cierto, que
beneficio como esse?
Mau. Tan cierto que yo solia
recibir pesar de verle
tan grande, porque en llegãdo
a lo sumo no caye sse
del punto superior. *Cas.* Yo
lo creo. *Ma.* En fin tu lo crees?

© Biblioteca Nacional de España

Ca. Si. *M.* Pues quiẽ tuuo atẽcio-
como las q̃ tu refieres, (nes
quien tanto te regalò,
y te amò tan tiernamente,
quando por no enſangrentar
ſu mano en ti, ſe reſuelue
a dexarte a que aqui mueras,
mira la razon que tiene.

Vaſe aceleradamente.

Caſ. Que es eſto, Cielos diuinos?
que es eſto que me ſucede?
eſpoſo del alma mia,
no me dexes, no me dexes.

M. den. Dexa el ancora en el agua

Tor. dent. Pica el cabo.

Caſ. Atiende, atiende
Mauricio.

Mau. dent. Hazte a la mar
lo mas preſto que pudieres.

Caſ. Ya ſe aparta el vergantin
de la orilla: Que te mueue
a hazer eſto?

Mau. dent. Tu traicion. *lexos.*

Caſ. Dios me deſtruya, y te vẽgue
de mi, ſi en mi vida tuue,
ni aun vn penſamiento leue
de ofenderte: ya el baxel
ſe aparta ligeramente
de la Isla, y la diſtancia
diſminuye las eſpecies.
Mas mientras èl ſe và huyẽdo
menos mis dolores crecen:
ya, ya le pierdo de viſta,
q̃ he de hazer hado inclemẽte?
quiero entrarme por la ſelua:
mas ay, que dos tigres crueles,
entre aquellas ayas ſon
venenoſos ramilletes.
Quien tã ſin mãcha ha viuido,
como los Cielos conſienten
q̃ entre animales con mãchas
a que perezca la dexen?
Por eſtotro lado ſigo
mi fortuna: mas detentẽ
paſſo atreuido, que alli
vn leon trauado, y fuerte
a vn toro mira crecido
con gana de acometerle,
como quien dize entre ſi,
que ſu condicion valiente
no guſta de lo que come,
ſi antes de comer no vence.
Pero por que por la vida
miro tan atentamente,
tan bien con ella me và
que quiero que ſe conſerue?
Muera pues, mil vezes yo,
muera digo, otras mil vezes
la que para mal tan grande,
para pena tan rebelde,
para tan duro fracaſo,
para dolores tan fuertes,
para infamia tan injuſta
naciò deſdichadamente. *Vaſe.*

IORNADA II.

Salen Mauricio, y Tortilla.

Tor. Señor, en que ha de parar
tanto callar, y ſentir?

Mau. En ſuſpirar, en morir,
en padecer, en penar,
pues apenas he llegado
a Seleucia, ſin aliento,
quando callo lo que ſiento,
y ſiento lo que he callado.
Mas quien dize ſu dolor
los duelos de honor no alcãçe
que el q̃ explica vna vẽgança
publica ſu deshonor.
Y aſsi, en pena tan crecida
he de callar mi tormento,
en tanto que el ſentimiento
và acabando con la vida.
Y aun no quedarè vengado
de la que ofendiò mi fee.

Tor.

© Biblioteca Nacional de España

Tor. Aquesso es mas llano que
la espalda de vn corcobado:
Mas señor, ya que la echauas
a la Isla, no la hizieras
casa, y de comer la dieras?
y no que entre fieras brauas
la dexaste, sin mirar,
que es vn sitio despoblado?
por cierto que tu has hallado
lindo modo de enviudar:
Alli el osso a la melena
embestirà al pelo hermoso,
que como es dorado, el osso
entenderà que es colmena.
Y luego, desde el balcon
de vn Risco, en furiosa lid,
sin ser calle de Madrid,
caerà tras ella vn leon.
Los tigres, porque zoçobre,
daràn mayores bocados,
que como estàn remendados
tienen vn hambre de pobre.
Ya el rostro de nieue, y rosa,
a dentelladas le ajustan,
porque hasta las fieras gustan
del bocado de vna hermosa.
Ya vn lobo,
Mau. Calla, y no aumentes (uio.
fuego en mi amor, ni ẽ mi agra
Tor. Que intẽtas? *M.* Solo q̃ sabio,
Tortilla, a su padre cuentes
quanto yo te ne preuenido,
pues quando me venga a ver.
Tor. Ya yo le siento toser.
Mau. Ignore lo sucedido.
Tor. Esso, no ay que dar cuidado.
Mau De ti mi secreto fio.
Tor. Yo suelo mentir de mio,
miren que harè aconsejado?
mas ya el viejo te ẽtra a hablar.
Sale Parmenio.
Par. El alma en mis braços, hijo,
confirme aqui el regocijo
que tengo, al veros llegar
de vna ausencia tan prolixa:
Venis con salud Mauricio?
Mau. Yo vẽgo a vuestro seruicio
Par. Y viene buena mi hija?
Mau. No viene, que en la Ciudad
se quedò. *Par.* Pues como assi?
de oiros estoy sin mi.
Mau. Señor Parmenio, escuchad.
Aqui he de dezir cifrado *Ap.*
el ardor que el alma siente,
sin que su padre la causa
de mi deshonor penetre.
Despues que a la Isla del Istria
parti con Casandra alegre,
para que en ella lograsse
festejos de mis parientes.
Dexo, que en el mar las ondas,
(por festejarla corteses)
la ofrecieron en su espuma
frescos plumajes de nieue,
que como a Venus segunda,
sus cristales la obedecen,
con que llegamos a tierra
dando fondo felizmente.
Recibieronla mis deudos
con el agrado que suelen
recebir al Sol las flores,
en las mañanas alegres
del Mayo, pues el Aurora
no tiene quando amanece,
ni mas galas en los campos
en los dos floridos meses,
ni mas musica en las aues,
ni mas risas en las fuentes.
Pero como la fortuna,
(deidad inconstante siempre)
los bienes que da a vna buelta,
con otra los desvanece.
Faltò presto mi alegria,
que a pocos dias de ausente

© Biblioteca Nacional de España

enferma cayò Casandra
de vn poderoso accidente,
tan estraño, que aunque via
que iva creciendo la fiebre,
era el mal todo flaqueza,
y era el Medico prudente,
y no se atreuio a sangrarla,
por ver el sugero debil.
Ordenòla, porque viua
del achaque que padece,
dieta, y soledad, porque
mejor la cura se acierte.
Llegò al fin a tal mudança
Casandra, con mal tan fuerte,
que oluidandose a si misma
lo que ha sido no parece,
y assi, la mandò estar sola,
porque de quien es se acuerde.
Viendola yo tan trocada
(para mas compadecerme)
determinè de no verla,
por remedio mas vehemente,
porque sanassemos ambos
de vn dolor q̃ a los dos hiere,
yo en ver que ella padecia,
y ella en ver que yo la viesse,
boluì a Seleucia sin ella,
que aunq̃ ya con mejor suerte,
de tanto pesado achaque
quedaua convaleciente:
yo no me atreuì a embarcarla,
porque temì que boluiesse
a recaer, no os espante,
que quiẽ mas ama, mas teme.
Regalada queda en Istria,
y hospedada en rico aluergue,
assistida en el cariño
de tanto noble pariente,
q̃ en viẽdola con mas fuerças,
con ella vendràn a verme.
Y assi, no es justo, señor,
que esse cuydado os desvele,
pues queda ya sin peligro
Casandra. *Par.* Dificilmente
se consuela vn afligido:
Valedme Cielos, valedme,
despues de tan larga ausencia
me dais nueuas tan crueles?
Tor. O como lo siente el padre!
no me espanto que se quexe,
pues le falta el chocolate
que su hija solia hazerle,
y con ella andaua gordo.
Maur. Cielos, y quan diferentes
afectos los dos sentimos!
Par. Su memoria me enternece.
Tor. Mas regalado viuia
que vn Alguacil, en los meses
quando le toca el repeso.
M. Su ausencia no os descõsuele,
q̃ ella vẽdrà. *Par.* Y serà presto!
Tor. Si señor, para Setiembre
vendrà con las calabaças.
Par. No sè que sombra aparente
turba el sossiego del alma,
y vn rezelo el pecho siente,
que quando miro a Mauricio
su semblante me entristece.
Tor. Iesus, con que de mentiras
mi amo al viejo entretiene!
apostar puede a mentir
con vna que està alli enfrente.
Mau. Cielos, que batalla oculta
entre amor, y honor, padece
el alma que ambas me matan,
y no acaban de vencerme?
que siendo el honor virtud,
se pierda tan facilmente,
que basta para que falte
el pensar que no se tiene!
No puedo ser vn engaño;
no, que ay indicio euidente:
amor, blandas son tus iras,
honor, duras son tus leyes,
quan-

© Biblioteca Nacional de España

quando el honor la delata,
el amor por ella buelue,
como cruel la castigas?
sin culpa està, el labio miente.
Acuerdate que la adoras,
acuerdate que te ofende:
bien merece tus crueldades,
no merece, si merece.
Ha amor, como me lastimas!
ha honor, como me conuẽces!

Tor. Quãto ha dicho es tã verdad,
como dos, y tres son siete.

Par. Mientras no viere a mi hija,
seràn mis ojos dos fuentes.

M. q̃ hazeis Parmenio? *P.* Llorar
mientras Casandra no buelue.

Ma. Muy diferente es el mio *Ap.*
del afecto que padeces,
pues yo la imagino muerta,
y tu la lloras ausente.
Mas porq̃ no pueda nadie *A èl.*
dezir, que su ausencia siente
mas que yo: mientras sus ojos
a mi presencia no bueluen,
mirarè la tierra triste,
nunca verè el cielo alegre,
buscarè la sombra oscura,
ofenderàme el Sol siempre,
pisarè el ardiente Estio,
nunca verè el campo fertil,
tendrè sed que me congoje,
beuerè en la turbia fuente,
por no verme sin mi esposa,
pues mientras yo no la viere
tendrè el coraçon partido
como concha transparente,
que muestra, q̃ le han quitado
la perla que en si guarnece.
O sino viuirè sin yedra,
a quien hoz villana aleue
le despojò por embidia
de tantos abraços verdes,
pues fue fuerça, à suerte impia!
para herirme cõ mas muertes,
que para cortar la yedra
golpes en el olmo diesses.

Par. Mauricio, es muerta mi hija?

Maur. No señor, arrebatème
del dolor, viendoos llorar,
como vna causa nos mueue,
y assi, con exclamaciones
prorrumpi al veros doliente,
que no era cortes estilo
viẽdoos triste, estar yo alegre.
Quedad cõ Dios. *P.* Dõde vais?

Maur. A escriuir con los baxeles
que han de partir de Seleucia
al Istria, ha infelice suerte!
para que Casandra buelua.

Par. Ha, quiera el cielo q̃ llegue!

Mau. A buscar a mi enemigo, *ap.*
para darle cruel muerte
voy, si es que antes no executa
en mi sus iras crueles,
que la muerte a vn desdichado
ò viene tarde, ò no viene. *Vase.*

Par. Ven acà, Tortilla amigo.

Tor Ha visto lo que me quiere,
y de antes me aborrecia?

Par. Dime de Casandra ausente,
acordauase de mi?

Tor. Si señor, mas muchas vezes.

Par. Lloraua por mi Casandra?

Tor. Lo que es llorar, brauamẽte,
mas no sè por quien lloraua,
porque ay mugeres que suelen
fingir que lloran, y lloran
de quinola, porque tienen
el llanto tan a la mano,
tan facil, que casi siempre
con vn llanto Pericon
lloran del palo que quieren.

Par. Què enfermedad ha tenido?

Tor. Vna enfermedad alegre,

© Biblioteca Nacional de España

loca estuuo, y diò en dezir,
q̃ era Calandria. *P.* Tan fuerte
locura nadie la ha visto.
Tor. Como es poco diferente
de Casandra la Calandria,
y casi vnas letras tiene:
Calandria soy dezia a vozes,
y auia quien lo creyesse,
y no auia quien la hartasse
de cañamones. *Par.* Detente,
y no burles mis pesares,
Tortilla, con tus placeres.
Tor. Por què me pregunta tanto,
señor si nada me cree?
Calãdria era, y por mas señas,
que porque se diuirtiesse
fingia yo ser Canario,
y cantauamos a vezes:
Esta es la verdad del caso,
hablando Canariamente.
Pa. Ven acà, no me diràs
quien son aquellos parientes
de Mauricio, porque escriua
yo a Casãdra? *T.* Esso prerẽdes,
por parientes me pregunta, *ap.*
mucho apriera, y responderle
es forçoso: Señor, son
por su linea descendientes
de los que la Isla poblaron.
Par. Como se llamã? *Tor.* atiẽde:
Es el señor Iuan del Risco
(donde su hospedage tiene)
Cauallero descollado,
y tiene, quando los quiere,
los regalos, como agua,
y esso es cosa muy corriente,
porque en casa de los Riscos
andan rodando las fuentes.
Par. Por donde esse parentesco
los Riscos con tu amo tienen?
T. Por lo duro. *Par.* No cõ burlas
mis pesares acrecientes.
Tor. Aunque se llama Mauricio
de Seleucia mi amo, puede
descender por algun lado
de ellos, porque tal vez suelen
trocarse los apellidos,
y en mi se vè claramente,
que aunq̃ me llamo Tortilla
desciendo de las sartenes.
Par. Vete loco, y no me irrites.
Tor. Voime cuerdo, por no verte:
A buscar voy a Narcisa,
que puede ser que la encuẽtre
mi amo, que anda a buscarla,
y assi es justo que la lleue
el auiso esta Tortilla,
antes q̃ mi amo la estrelle. *Vase*
Pa. Yo he de hazer mas diligẽcia
buscando de Istria gente,
porque descanse el cuidado
desta duda que padece.
Porque de ver a Mauricio,
que tanto à Casandra quiere,
boluer sin ella a Seleucia,
de vn rezelo, que no entiende
la razon, està indecisa,
y el alma està indiferente. *Vase.*
Salen el Duque, y Octauio, y otros de acompañamiento, y los Musicos.
Duq. En estas rejas, que al mar
resistian, ha de salir
la causa de mi pesar,
y en ellas he de assistir
hasta ver al Sol dorar
segunda vez sus espumas.
Y pues ya caen las estrellas,
de mi amor ardientes sumas,
y el Sol a sus ondas bellas,
Cisne de oro, dà sus plumas;
Desde el mar podreis cantar
en esse esquife mis penas.
Oct. Bien lo sabes ordenar,
pues Musicos son Sirenas,

© Biblioteca Nacional de España

y assi estàn bien en el mar.
Mu. Vamos, pues la obligacion
de seruir, premiando enseñas.
Duq. Y id todos con atencion,
que hasta que yo haga señas
no comenceis la cancion.
Oct. Di, señor, quien es la Dama
que ocasiona tu fineza?
Duq. Oye su nombre, y su fama
cifrado en vna Anagrama
que con sus letras empieça.
Es la E. engaño a mis ojos,
la S. suspiro ardiente,
la T. temor euidente,
la E. segunda, dize enojos,
la L. llanto impaciente,
es la postrer letra Amor,
que explica su nobre estraño,
con razon me dà temor,
pues comiença con engaño,
y se acaba con dolor.
Veis alli mi mal entero,
veis alli su nombre della,
que es Estela, por quiẽ muero,
tan alta, que nunca espero
ni oluidarla, ni vencella.
Oct. Con razon vencer porfia
Vuecelencia su firmeza,
porque es singular belleza.
Duq De su hermosa tirania
soy prisionero. C. 2. Ha señor,
ruido a la reja he sentido.

Sale Estela.

Est Si avrà ya el Duque venido?
D. Si, pues me trai vuestro amor.
Est. q̃ es amor? *Du.* vna impiedad
que al alma causa contento.
Est. Tenerle, no es crueldad.
D. No, q̃ es vida aũq̃ es tormẽto.
Est. Dezid como? *D.* Oid: cantad.
Musi. La vida, aunque dè passiõ,
no querria yo perdella,
por no perder la razon,
que tengo de estar sin ella.
Duq. La letra en afectos dos
se diuide, y dize assi:
Que es la passion para mi,
y la razon para vos. *Repitela.*
Señora, despues de veros
la vida pude entregaros,
mas con temor de perderos,
porque si es diena el amaros
es pena el no mereceros.
De la pena haze eleccion
por mereceros, mi vida,
que amando tal perfeccion
es muy para apetecida
la vida, aunque dè passion.
Musi. En vos viuo quãdo os veo,
y en vos peno sin mudança,
sin que pueda en este empleo
desear otra esperança,
ni esperar otro deseo.
Duq. Penar por causa tan bella
es la vida que apetece
por mereceros mi estrella,
y assi, hasta ver si os merece
no querria yo perdella.
Yo amo por entendimiento,
y aunque es gloria padecer
por vuestro merecimiento,
me pierdo, por no perder
la razon de mi tormento.
Sintiendo mi perdicion,
oluidar he pretendido,
ved qual sera mi passion,
pues me valgo del oluido
por no perder la razon.
Musi. Vida que oluidar pretende,
ofende mi pensamiento,
y a la razon tanto ofende
que mi ciego entendimiento
su mismo dolor no entiende.
Y assi, vida que es fatiga,

© Biblioteca Nacional de España

y mi razon atropella,
a no tenella me obliga,
y a que la razon os diga,
que tengo de estar sin ella.
Cas.dent. Ay de mi, ay infelice.
Oct. Entre las ondas soberuias
zoçobra vn hombre.
Cas.dent. Ay de mi,
no ay quiẽ mi vida defienda?
Du. Perdoname, Estela hermosa,
q̃ ir a socorrerle es fuerça. *Vase*
Est. Su desgracia me lastima.
F. Tu hermano a venido. *E.* cierra
la ventana a toda priessa.
D.de. Echad presto antes q̃ muera
el esquife. *Est.* El mar le sorbe,
atẽto al remo. *D.de.* a essa ente-
puedes asirte mancebo. (na
Sale el Duque, y Casandra.
Cas. Ya es vana la diligencia,
que en essa dichosa tabla
vencì mi infeliz estrella.
Du. Quiẽ eres, mãcebo hermoso?
que apenas la luz primera
tienes de la vida, quando
te combaten tantas penas?
Cas. Cielos, adonde he llegado!
Oct. La noble Seleucia es esta,
y su Duque te està hablando.
Cas. Nueuos peligros me cercan,
quando a mi patria me atroja
la suerte que me echò della.
Duq. Cobrate del susto, jouen,
y tu tragedia me cuenta.
Cas. Pues ya no puedo de nadie
ser conocida en Seleucia, *Ap.*
q̃ en mi rostro el Sol ardiente
ha dexado la tez negra,
y ya no es lo que antes fue,
proseguirè con cautela
su engaño, pues que por hõbre
me hã tenido, y pues dan señas
de serlo estas toscas pieles,
he de aueriguar con ellas
la causa de mi desgracia:
Yo soy, señor, por que sepas
mi desdicha, patria, y nombre,
Lisias natural de Atenas,
hijo de padres ilustres,
que criandome en la Grecia,
me dieron por patrimonio
el esmalte de sus venas,
joya, que al nacer se adquiere,
y aunque vale no aprouecha,
q̃ el ser noble en estos tiẽpos
es caudal, mas no es hazienda.
Viendome tan desvalido,
y tan cargado de deudas,
que son las obligaciones
a aquel que nace con ellas
acreedores de la sangre,
que hasta q̃ el valor empeñan
en alguna empresa heroica,
siempre executan por ella.
Tratè de dexar mi patria
por prouar suerte en la agena,
y en vna naue marchanta
que iva a Fenicia, de Atenas
me embarq̃, por ver si hallaua
mas dicha, y mejor estrella,
siruiendo al Rey de Fenicia
con vna pica en la guerra.
Mas apenas de aquel puerto
saliò la naue, ligera
garça de lienço, y de pino,
que ayres, y cristales peina.
Quando el mar embrauecido
con vna fiera tormenta,
con crespos montes de espuma
iva à apagar las estrellas,
pues quebrar pudo en el cielo
arboles, jarcias, y entenas,
con que la misera naue
a vn vaiuen quedò deshecha,

y

© Biblioteca Nacional de España

y al dar el buzo a vna roca
su tragico fin vio en ella,
con que perecieron todos,
solo yo sin diligencia,
ni de impulsos, ni de braços,
libre me vi entre vnas peñas,
y arrojado de los vientos
di en vna isla pequeña
llamada Sira, alli estuue,
y en la natural miseria
del País nada hazer pude
si no fue guardar ouejas:
y yo os prometo, señor,
que por apacible y quieta
me agradaua esta fortuna,
que quien otra no desea,
solo viue, que el que aspira
a mas suerte, a mas esfera
que la que el cielo le ha dado,
a mas muerte se condena,
y es infeliz, pues que se halla
siempre con fortuna aduersa,
que si su ambicion no para
deseando otra mas buena,
si viue de desearla,
se muere de no tenerla.
En este descanso estaua:
donde voy con tal cautela? *Ap.*
mas aqui vn alegoria
me refiera a mi mi pena,
porque a vengarme me incite
de Mauricio mas apriessa.
En este descanso estaua
contando vn dia en las seluas
en mis oue as mis dichas,
sin embidiar las agenas,
quando vna fiera rabiosa,
voraz contra la inocencia
de vna tierna corderilla,
nacio de las sombras negras.
La mas blanca era de todas,
del ganado la mas bella,
y por esso la desdicha
la miró desde mas cerca,
que no es nueuo en la fortuna
perseguir a la belleza.
Era vn lobo tan horrible,
que temblara a su presencia
el isleño mas valiente
de los que habitan su sierra.
Tenia erizado el pelo,
con la color cenicienta,
como quiẽ muerte amenaza,
grande de boca, y de presa,
los dientes como nauajas,
los ojos como centellas.
Embistiola, y defendila,
di vozes, no me aprouechan,
que por ser el sitio solo
solo el cielo oyò mis quexas.
Contra mi boluiò la saña,
y por ponerme en defensa,
viendome con vna herida,
me arrojè al mar con la fuerça
del dolor, donde vn esquife
(desde aqui và verdadera *Ap.*
mi tragedia) que a hazer iva
aguada a otra isla desierta,
me recibio: mas quien duda,
que fue por su mal? que apenas
me vi libre de vn peligro,
quando de otro me vi cerca,
pues llegando àzla estos mares
dio al traues de tal manera,
que los que alli de mi vida
fueron amparo, y defensa,
en lamentable desdicha
quedaron todos sin ella,
Y solo yo en essa tabla,
que asir pude en tal tragedia,
libre sali a essas orillas,
venciendo al hado la fuerça,
pues lleguè a ver essas luzes,
que este barco de oro cercan,

no

© Biblioteca Nacional de España

no como la mariposa,
que si haziendo tornos ciega
las busca para abrasarse,
yo mi vida he hallado en ellas.
Este es, señor, mi sucesso,
esta es mi triste tragedia:
mal nombre la di, q̃ es dicha,
pues estando mi rudeza
oy, gran señor, a tus plantas,
ya no ay fortuna que tema.

Duq. Leuanta, Lisias, del suelo,
y alegre a mis braços llega,
que inclinacion te he cobrado
con justa razon, pues muestras
ingenio tan peregrino
en poca edad. *Cas.* Tu grãdeza
mi humildad señor, leuanta.

Duq. Desde oy en mi casa queda,
que gustarè que me siruas.

Cas. Mi suerte es feliz, pues llega
a merecerte tal honra.

Duq. Contigo, Otauio, le lleua,
y haz que le vistan deceante
como a mi persona mesma.

Otau. Vele aqui lo q̃ es el mũdo,
quien ayer guardaua ouejas
oy sirue al Duque, y mañana
vendrà a mandar a Seleucia.

Duq. Vamos pues ya viene el dia
desterrando la tiniebla
de la noche, y la esperança
de ver mi querida Estela,
como con la noche nace,
tãbiẽ cõ la luz se aumẽta. *Vase*

Otau. Vèn, Lisias, donde te sirua.

Cas. Valgame Dios, quiẽ creyera
lo que me esta sucediendo?
que trocasse la fineza
Mauricio tan presto en odio,
que con tal crueldad ofenda,
y con impiedad castigue
sin dezir la causa della,
dexandome en vna isla
por alimento de fieras!
Sin duda echò la malicia,
persiguiendo mi inocencia,
algun borron en mi fama:
mas para que nunca sepa
de mi quien es tan cruel,
porque como yo padezca,
si acaso desengañado,
o arrepentido, boluiera
a buscarme à aquella isla,
en los mas arboles della
dexè esta letra, que dize:
No la busques, q̃ ya es muerta,
y esto escriue de la vida
casi en la linea postrera.
Y pues que mi vida el cielo
ha querido defenderla,
pues que ni el poco sussento,
que eran las raizes tiernas
de los troncos, la acabaran;
ni peligrò en la fiereza
de tantas fieras horribles,
que mi inocencia respetan,
no es dudable, no es dudable,
que alguna dicha me espera,
sino es que el rigor del hado
la ampara para mas penas.

Cr. 1. El señor Otauio aguarda.

Cas. No es bien por mi se detẽga,
vamos, los cielos permitan,
que mi verdad me defienda.

Vanse, y sale Tortilla, y vn vejete acomodador, cada vno por su puerta.

Tor. Supuesto que ya es de dia,
y ya del Sol en la puerta,
segun madruga, parece
que es el Alua aguardentera,
quiero buscar a Narcisa,
criada antigua de Estela,
y cuidado vn tiempo mio.

Vej. quiere vstè algo de mi tiẽda?

Tor.

© Biblioteca Nacional de España

Tor. Que vēde? *Vej.* Si no lo sabes,
aquesta vara es la seña.
Si buscas donzella, ò dueña,
fregona, o muger de llaues,
de todas soy el reclamo,
que soy acomodador,
y a todas con esta flor
las doy vn ponte con amo.
To. Su oficio es bien peregrino,
ha mucho que le vsa vstè?
Vej. Si señor, yo acomodè
a la dueña de Tarquino.
T. yo he ádado haziēdo pesquisa
por dar con cierta criada,
si acaso està acomodada.
Vej. Como se llama? *To.* Narcisa,
y esta moça es mi bien todo,
mi fee, mi amor, y cuydado.
Vej. Busquela por otro lado,
que por esse no acomodo.
Tor. A Dios viejo. *Vase.*
Vej. Dios le guie. *Sale Narcisa.*
Na. Vstè trate de lleuarme
a otra casa. *Ve.* Esso es cāsarme,
como, si nō ay quien la ñe?
yo no pienso acomodarla.
N. pues por q̄? *Ve.* porq̄ ay muger
que se entra solo a barrer,
y suele barrer quanto halla:
y vstè no es firme, y no es
para seruir, bien mirado.
Na. Es mucho el auer mudado
cinco casas en vn mes?
Vej. Vstè, Reyna, es poco estable:
por que al Portugues dexò?
Nar. Porque nunca olla se viò
en su casa, es miserable,
y como nunca olla tray,
en llegando el medio dia:
Ouvis minina? dezia;
mas nunca dezia: Ollay.
Vej. Como dexò los cariños
de la casa del Doctor?
Nar. No era para mi, señor,
porque auia muchos niños,
y me dauan gritos fieros,
no eran casas de bambolla,
que en la vna no auia olla,
y en la otra auia pucheros.
Vej. Por que dexò al confitero?
Nar. Dezia que era golosa,
su muger era zelosa,
y su mandar era fiero.
Vej. Donde quiere acomodarse
si es tan golosa, hija mia,
y en vna confiteria
aun no supo conseruarse?
Vaya, y veame despues. *Vase.*
Nar. De buena gana. *Sale Tortilla.*
Tor. Es Narcisa?
Nar. El manto me valga aprisa;
si es, Cauallero, y no es.
Tor. Si lo es, vstè no se meta
donde mi amo pueda hallarla,
que ha jurado de matarla.
Na. Pues por q̄? *T.* Por alcaguета,
guardese no aya deguello,
que ha jurado en conclusion,
que ha de hazer vna impressiō
a costa de Pedro Cuello.
N. Boluiò Mauricio? *Tor.* boluio.
N. Y mi ama? *Tor.* no ha venido.
Nar. Pues dime, que ha sucedido?
Tor. Esso no lo dirè yo.
Como de las islas viene,
para ti otra isla tiene.
Na. qual es? *To.* la de las Terceras.
Nar. Tu auiso pagar espero,
y quisiera regalarte.
Tor. Ya que te guardo, guardarte
quisiera yo algun dinero,
que si llega la ocasion,
y èl te encuentra temerario,
bueno es vn testamentario.

Nar.

© Biblioteca Nacional de España

Nar. Mi dinero di a vn ladron.
Tor. Y q̃ fue? *Na.* Soy desdichada,
en èl lo puse a ganar,
y quanto ganè yo a hilar
me lleuo a la deshilada.
Con mi dinero ganado
con vna y otra maçorca
se leuantò: en vna horca
le vea yo leuantado.
Tor. Vete, que viene Mauricio.
N. Ay Dios! *T.* biẽ hazes cubrirte
que si te vè ha de freirte.
Nar. En azeite? *To.* y de Aparicio.
Vase Narcisa, y sale Mauricio.
Maur. Cõ quien estauas hablado?
Tor. Con vna muger hablaua,
por Narcisa preguntaua
como tu la andas buscando,
y me toca tu desvelo,
porque la casques la nuez,
para que cayga este pez
ando ceuando el ançuelo.
Mau. y adonde està esta traidora,
que mãchò el candido armiño
de mi honor? *To.* dizẽ q̃ ha dias
que de Seleucia ha salido.
Mau. Bien manifiesta su culpa
pues và huyendo del castigo.
Vè luego, y fletame vn barco.
Ay de mi, que poco aliuio
hallo por mas que le busco!
Mi mal me quita el juizio.
Tor. Señor, dime lo que intentas
pues que yo en todo te assisto.
Si es de boluer á la isla
a ver lo que ha sucedido,
por ver si es muerta Casandra,
si es muerta es mejor partido,
pues al padre acallarèmes
como oueja que ha comido
el lobo, con el pellejo.
Ma. Piadosos cielos benignos,
ò dadme menor la pena,
o matadme compassiuos,
que este desvelo me ahoga.
Tor. Tambien tu desvelo es mio,
que en esta noche passada
cuales no avrè dormido
sino es treze oras. *M.* à ẽgaños
que en vano pretendo aliuios!
To. Braua chinche es vn cuidado!
M. Busca el barco. *To.* ya te sirvo:
mi amo no come, ni duerme,
presto perderà el juizio. *Vase.*
Mau. Yo he de boluer à la isla
a ver si ha hallado cuchillos
en los dientes de las fieras
la fiera que me ha ofendido.
Culpa es de mi braço,
pues tiene remiso
con honra manchada
el azero limpio.
A preguntar voy si es muerta
a los arboles altiuos,
que en su sangre salpicados
de su fin daràn auiso.
Porque arboles sean
de mi mal testigos,
si mi amor vn tiempo
retrataron finos.
Como viue en mi memoria
siendo el alma fiel archiuo
que la guarda, sin que borre
tanto amor tanto delito.
Pues lleno en mi pecho
su retrato viuo,
buscarè otra fiera
que acabe conmigo.
Cruel, y piadoso a vn tiempo,
viua, y sin culpa la miro,
y imagino que la veo,
mas veo que lo imagino.
Y es porque el deseo
me da por aliuios

a pe-

© Biblioteca Nacional de España

a pesares ciertos
consuelos fingidos.
Como acertarè a matarla,
si es que viue, vengatiuo,
si ella es candida paloma,
y el amor guia el cuchillo.
Muera la paloma
al impulso mio,
pues con pluma facil
calentò otro nido.
De vn temor, y de vn dolor
està mi pecho vencido,
el temor es verla muerta,
y el dolor es verme viuo.
Yo parto a buscarla,
y si en aquel sitio
no muero al no verla,
muera de sentirlo. *Vase.*

Sale el Duque, y Casandra vestida de hombre, Otauio, dos pretendientes, y acompañamiento.

Du. Dime, Lisias, como te hallas?
que tu contento deseo
como el mio. *Ca.* Como aquel
que estuuo, gran señor, ciego,
y vio la luz de repente.
Y como el que estuuo preso,
y ya la libertad goza:
como con sed el enfermo,
que hallò remedio en el agua,
y apurò el vaso sediento:
como la flor mustia, y triste
por la enfermedad del tiẽpo,
que cobra el ambar perdido
del puro alfofar del cielo.
Assi yo con los fauores
que sin meritos te deuo,
hallè en tu gracia, señor,
siendo de todos exemplo,
ciego, preso, enfermo, y rosa,
luz, libertad, agua, y cielo.
Duq. Al modo co que me obligas
siempre deudor Lisias quedo.
No en vano mi Secretario
con justa razon te he hecho,
pues en todas las materias
tienes de anciano el ingenio.
Cas. Cõ los fauores del Duque *ap.*
hasta saber el secreto
de mi esposo, y sus crueldades,
pues ignoro en que le ofendo,
he de viuir encubierta,
sin dar parte de mi intento
ni aũ a mi padre. *Ot.* este moço
es de dicha; en poco tiempo
se ha calçado la priuança
del Duque, y yo que soy Hector
no me he calçado en mi vida
ni aun con sus çapatos viejos,
con ser cosa de valientes.
Duq. Mucho Lisias te agradezco
el consejo que me has dado
en mi amor.
Cas. Es gran remedio
el desvio, Vuesselencia
le procure, verà presto
su mejoria. *Duq* Esso hago,
mas en vano lo pretendo.
Cas. Y yo hago esto, porq̃ a Estela
no solicite tan ciego,
pues tanto su honor me toca.
Duq. Es poderoso el incendio,
y crece aunque me desvio.
Cas A los principios tiene esso.
Otau. Parmenio espera licencia
para hablarte.
Duq. Entre Parmenio.

Sale Parmenio.

Cas. Mi padre, cielos, es este,
quien vio sucesso tan nueuo,
pues dèl he de recatarme?
Par. A vuestros pies, señor, vẽgo,
y hasta que me hagais justicia
no he de leuantarme dellos.

© Biblioteca Nacional de España

Du. llegad Parmenio a mis braços
Ca. la sangre ha acudido al pecho,
como llorando le miro.
Duq. Descansad tomando assiẽto
porque a tan nobles vassallos
es deuido este respeto,
quando essas canas lo piden.
Par. Cõ vuestras hõras me aliẽto.
Cas. Mucho el pecho ha resistido
no hablarle, y verle tan tierno.
Par. Ya sabeis mi calidad,
Duq. Biẽ conocida es, Parmenio.
Par. Y tambien sabeis, que nunca
anduuo omisso mi azero,
pues le tẽni en tantas guerras
siruiendo a vuestros abuelos.
Duq. De todo tengo noticia.
Par. Pues cõ todo os reconuẽgo,
porque como juez os busco,
y os quiero, señor, atento.
De Mauricio yerno mio
oy ante vos me querello,
que lleuandome a mi hija
sin alma dexò mi pecho,
sin luz mis ojos, sin vso
mi razon, sin vida el cuerpo,
sin amparo mi vejez:
y quitandome todo esto,
solo, señor, me dexò
la voz para el sentimiento.
Dixome, aunque con cautela,
que la lleuaua a vn festejo
a la isla del Sauce, donde
fingio tener vnos deudos,
porque todo ha sido engaño.
Cas. que es esto q̃ escucho, cielos?
P. Pues yo he andado aueriguãdo
la verdad deste sucesso,
y ha sido de su malicia
cauteloso fingimiento,
pues indudablemente mi hija es muerta
y el querer desvanecerlo
con cautela, le descubre
q̃ èl mismo el delito ha hecho:
pues pẽsar q̃ huuo en Casandra
ni vn pensamiento ligero,
es poner mancha en el Sol,
pues era su casa vn templo
de honestidad, y recato.
Duq. Yo puedo deponer dello,
pues por ser tan recatada
nunca vi su rostro bello.
Par. Esta es la causa, señor,
y este memorial que os dexo
las partes de mi querella
contiene mas por estenso.
Ved q̃ queda en vuestra mano,
y que en liquidos acentos
por segundo memorial
và mi llanto a vuestro pecho.
Duq. Id cõ Dios, que enternecido
me dexa vuestro sucesso.
Cas. Que harà en el coraçon mio,
si en el Duque haze este efecto?
mas dissimular importa.
Par. Guardeos grã señor, el cielo.
Vase.
Cri. El pide justicia quando
el Corregidor es muerto,
y al Duque le han consultado
para el cargo mil sugetos,
y no ha elegido a ninguno.
Duq. Traedme luego al momẽto
vna vara de justicia.
Cri. El deue de querer serlo:
voy por ella. *Duq.* Muy dificil
ha de ser aqueste empeño,
quãdo es el culpado hermano
de mi dama: como puedo
apremiarle con rigores?
Lisias. *Ca.* Señor. *Du.* Oy intẽto
dar vn buen Corregidor
a Seleucia. *Cas.* Tus deseos
nunca errarán la eleccion.

Duq.

© Biblioteca Nacional de España

Duq. No es facil el buen acierto
de escoger Gouernador
que tenga ajustado vn pueblo.
De la Republica vn sabio
dize, que es vn instrumento
q̃ el buẽ juez le ha de templar,
y le ha de escuchar atento
a la menor disonancia,
porque en suaue concierto,
con el castigo baxando,
y con el premio subiendo,
ni la voz menor sea mas,
ni la voz menor sea menos.
Que si el noble està abatido,
y leuantado el plebeyo,
lo que es menos suena mas,
y haze el sonido violento.
Cri. Aqui està, señor, la vara.
Duq. El dar vn buẽ juez al pueblo
sumamente he deseado,
y assi Lisias te la entrego:
tu eres mi Corregidor,
que quien es para el consejo
tan prudente siendo moço,
digno es de mayores puestos.
Cas. Como me das este cargo,
quando requiere vn sugeto
que tenga edad mas anciana?
Duq. Anciano es para el acierto
quien es tan discreto, Lisias,
y assi en tus manos la empleo,
porque espero que tu mano
templar sabra el instrumento.
Cas. Señor, por tantos fauores,
aunque soy indigno dellos,
mil vezes agradecido
beso tus pies. *Cr.* Ay tal cuento
como este? Corregidor
siendo lampiño le ha hecho.
Duq. Este memorial encargo
que le decretes atento,
haziendo toda la gracia
posible en èl, porque el reo
es el hermano de Estela,
y es el amor que la tengo
el agente en esta causa,
y yo el que fauor pretendo.
Cas. Mucho siento, que no tenga
en mi lugar vuestro ruego:
y no os parezca, señor,
falta de agradecimiento,
que la vara que este dia
disteis, señor, a mi diestra,
si antes de darla fue vuestra,
despues de dada no es mia.
Del cielo es, q̃ es quien la guia
y el braço del juez ampara,
la justicia ha de ser clara
libre de humana malicia,
y assi yo he de hazer justicia,
ò si no arrimo la vara.
Duq. Huelgome de auerte oìdo,
que si he elegido vn juez recto
aunque este pleito se pierda
gano en la eleccio q̃ he hecho.
Cas. Màs que lo que vos pensais
me importa, señor, el pleito.
Pues ya de mi misma causa *ap.*
me toca el conocimiento,
yo he de prender a Mauricio
esta noche con secreto.
Duq. Id a tomar possession
a la Ciudad, Lisias, luego,
porque con las ceremonias
hagais alli el juramento.
Y para hazeros mas honras
todos mis criados quiero
que os vayan acompañando.
Venid conmigo. *Vase.*
Cas. Los cielos
prosperen, señor, tu vida. (do.
Pr. 1. Yo pretẽdo *Pr.* 2. yo pretẽ-
Pr. 1. señor. *Pr.* 2. señor. *C.* biẽ està
Pr. 1. yo te pido. *Pr.* 2. yo te ruego

Pr.

© Biblioteca Nacional de España

Pr.1. Vna vara de Alguazil.
Ca. Yo te la doy de portero.
Pr.1. Alcalde de las legumbres
vengo a ser, mañana prendo
quatrocientas verduleras.
Pr.2. Yo por vn oficio os ruego.
Cas. que es? *Pr.2.* oficial de la sala.
Cas. No os le doy, porq̃ primero
me he menester informar
si sois bueno para ello.
A mucho empeño me obligo,
mas ya lo mas està hecho,
Mauricio de mi se guarde,
si està culpado, que el pecho,
que estuuo lleno de amor,
oy de justicia està lleno,
y el cielo guia mis passos.
Cri. Buen Corregidor tenemos.

IORNADA III.

Sale Otauio vistiendose.

Otau. Despues que portero soy
me leuanto con el dia,
mas al trabajo el mandar
todo el mal sabor le quita.
Los que mandamos tomamos
los desvelos en almibar,
que bien los cuidados saben
a aquel a quien diuinizan.
Este en fin es gran oficio,
pero miren la familia
del Corregidor mi amo,
la flema con que se aplica
a leuantar de la cama.
A señores, no seria
bueno ir a dar de vestir
a mi amo? *1. den.* No se aflija
seo portero, que ya està
poniendose la golilla.
Otau. Como ando sin vara en casa
los moços me desestiman.

Sale vna viuda.

Viu. Al señor Corregidor
podrè hablar? *Ot.* Señora mia,
ya se acaba de vestir.
Viu. Auisarsele podia
que estoy aqui. *Ot.* No señora,
vsted sossiegue la prisa,
que su criada de vsted
està aora medio dormida,
por calçar el vn çapato,
y mal atadas las cintas;
y sin ser su criado estotro,
no es muy grande marauilla,
que tan a punto no estè
como vsted lo solicita.
Viu. Vos teneis mucha razon,
yo anduue mal aduertida,
mas nunca en los negociantes
es mas prudente la prisa:
perdonadme. *Ot.* aora a esta sa-
laldrà a administrar justicia.

Sale Parmenio.

Par. El señor Corregidor
se ha leuãtado? *O.* a esta misma
sala luego al punto sale,
sentaos en aquessa silla.

Sale Estela.

Est. A Cauallero. *Ot.* ya escãpa: *ap.*
mi señora. *Est.* Hablar querria
al señor Corregidor;
podrè hazerlo? *Ot.* Si tantita
flema vsted quiere tener,
la empresa està conseguida,
porque aora saldrà aqui.
Est. Bien: a Parmenio diuisa *Apar.*
mi atencion, y èl no me vè,
como tan corto de vista
la edad, y el llanto le tienen.
Par. Con que pena el alma lidia!

Sale Casandra con vara.

Cas. Auisad aì en la carcel,
que entro ya a hazer la visita.
Pero alli miro a mi padre,
y à Estela alli diuidida,

co-

© Biblioteca Nacional de España

como son partes contrarias
ocupan partes distintas.
Viu. Señor, vna viuda soy,
a cuyo esposo deuia
vn Roberto, mercader
de Tiro, casi infinita
suma de dinero: este
ha hecho quiebra con malicia,
y anda por aquestos puertos
su persona fugitiua.
Sè de cierto que està en vno
desta comarca, y querria
que os siruiesseis de embiar
por èl con secreto y prisa:
porque tengo quatro hijos,
y para que les assista,
su padre no me dexò
mas hazienda que esta dita.
Cas. Harèlo luego al momento;
porque de mi no se diga,
que a quatro huerfanos haze
mas huerfanos mi injusticia:
id cō Dios. *Vi.* guardeos el cielo
porq̃ à nadie el hado aflija *Vase*
Cas. Vosotros que me mandais
señores? *Den.* Entre atreuida.
Mug. den. Con menos furia.
Den. Acabemos.
Cas. Esperad mientras se explica
deste ruido la causa. *Salen.*
Mug. No tendrán mas cortesia?
Ca. que es esto? *l.* aquesta muger
señor, lleuaua vnas guindas
compradas: yo la encontrè,
y repesarlas queria,
pero porque no lo hiziesse,
ella enfadada, y mohina,
en el suelo las echò,
y las pisò enfarecida:
mirad lo que hazer en ella
vuestro gusto determina.
Cas. Veni acà, buena muger,
que mal hazeros queria
el Alguazil, que a tan grande
enojo y furia os irrita!
mas yo os lo quiero dezir:
el daño que a hazeros iua
mas, era hazer q̃ os boluiessen
lo que en el peso se os quita,
y a castigar a quien vende
muchas vezes cada dia
el siniestro pulgar suyo,
con tal astucia, y malicia,
que ninguno se le lleua
quando a todos se le aplica.
Esto con entendimiento
a ninguno enfadaria;
mas esta de las desgracias
es vna de la justicia.
Pero pues vos sin juizio
desto os disteis por sentida,
a la casa de los locos
la lleuad con ignominia,
y entre las locas estè
como loca quinze dias.
Mu. Señor. *Ca.* hazed lo q̃ mādo.
Alg. Vaya la desvanecida.
Cas Agora podeis llegar:
valgame Dios q̃ exquisitas *ap.*
fortunas a aqueste pecho
prodigioso el cielo embia!
Par. Señor, como ya sabeis,
padre soy por mi desdicha
de la infelice Casandra.
Cas Ay padre del alma mia. *Ap.*
Est. yo soy de Mauricio hermana.
Cas. Ya tengo de vos noticia.
Par. Señora Estela. *Est.* Parmenio,
aora contra mi se irrita. *Ap.*
Par. Por el llanto, o por los años
conocido no os auia,
y por esso no os hablaua,
no porque en mi pecho habita
contra vos rencor alguno,
porque dèl no os juzgo digna.

© Biblioteca Nacional de España

Est. Bien sabe el cielo, señor,
las penas, las agonias
que este sucesso me cuesta:
pero bien veis, que es precisa
obligacion acudir
a mi hermano en tal fatiga.
Cas. Veo, que como contrarias
partes, ya que no enemigas,
a hablarme venis entrambos:
y assi es preciso que diga,
por si acaso alguno tiene
algo que secreto pida,
que el otro se aparte vn poco.
Par. De aquesso no necessita
lo que yo quiero dezir.
Est. Mi pretension no desvia
el oìdo de Parmenio.
Cas. Pues dezid, yo estoy sin vida.
Par. Vos teneis preso, señor,
a Mauricio, porque diga
lo que hizo de Casandra,
quando fingio que a la isla
del Sauce a ver a sus deudos
forçado la conducia.
Que la dio violenta muerte
las conjeturas afirman,
y pocos juizios se vèn
errados en las desdichas.
Que èl no la matò por mala
voluntad que la tenia,
es infalible, porque
sus obras, y sus caricias
a conocer dieron siempre,
que de amor grande nacian.
Algun testimonio falso,
alguna lengua maligna
la leuantò porque ay lenguas
humanas, que solo vibran
venenos en las palabras,
como las de las nociuas
culebras, que a daños solo
mortales se facilitan.
El puede ser que rehuse
daros desto la noticia;
q̃ es loco error de los nobles
callar acciones iniquas
agenas, quando el oìdo
las busca de la justicia.
Y el aueriguar aquesto
es lo que a las ansias mias
les importa solamente,
y assi ellas os suplican;
rendido yo a vuestros pies,
que hagais bien esta pesquisa,
y ya que murio Casandra
su honra por lo menos viua.
Est. Yo, señor, vengo a deziros
reuerente, aunque sentida,
q̃ es mi hermano vn Cauallero
de vna sangre muy castiza.
Cas. Nunca lo he dudado yo,
mas esso a que fin camina?
Est. A hazeros saber que està
con prisiones muy indignas
de quièn es, porque a su pie
vna vil cadena asida
le atruena quando se mueue,
y a todas horas lastima.
Y assi os suplico mandeis
le aliuien desta fatiga,
que alli se dexa los cargos
el que las prisiones quita.
Cas. Quãdo yerra vn hobre noble
lo que està haziendo, le pisa
quien le ama, si le halla cerca
la parte mas escondida
del pie, para que auisado
en el error no prosiga.
La justicia ama a los hombres
mucho, pero muy mas fina
a los nobles, y assi quando
dentro en la carcel los mira,
con aquel pesado hierro
que a su pie pone aduertida,
dis-

© Biblioteca Nacional de España

discretamente mañosa
de que erraron los auisa.
Est. Con q̃ sequedad respõde! *ap.*
ha lo que el poder anima!
Cas. Y aora boluiendo, señor,
a lo que antes me dezia
vuestra passion, os respondo,
que no sin causa imagina
que obraria en vuestro yerno
falsedad de lengua iniqua:
pero tambien es possible,
perdonad que assi lo diga,
(ea cautela) que Casandra
como humana.
Par. O voz impia! *Aparte.*
Est. Casandra señor, no era
humana, sino diuina;
no era muger, sino Angel;
no flor, sino Aurora limpia;
no era armiño, sino estrella,
en quien auer no podia
mancha alguna, q̃ las manchas
nunca suben tan arriba.
Y si osado el pensamiento
de alguno se determina
a hazerle objecion infame,
sacrilegamente tira
al cielo inutiles flechas,
que boluerán encendidas
sobre. *Cas.* Que es esso? callad.
Est. La verdad me dà osadia.
Cas. No es mala cuñada esta:
mas lo noble no se oluida *Ap.*
Par. Si esto dize quien no tiene
sangre suya, porque afirma
la verdad, que dirè yo
con verdad, siendo mi hija?
Llora, y al ponerse el lienço en los ojos se le cae la muletilla.
Cas. Lagrima a lagrima el llanto
que aquellos ojos distilan
mi coraçon en el pecho
despedaça, y desperdicia.
Par. El baculo leuantar
quisiera, pero la vista
en donde està no distingue.
Cas. Pues lo distingue la mia,
veisle aqui. *Resale la mano.*
Par. Que hazeis, señor?
mi mano besais indigna?
Cas. Como acostumbrado estoy
quando en la mano ponia
de mi padre alguna cosa,
a besarla con rendida
sumission, arrebatado
hize lo que hazer solia.
Par. Pues tãbien quãdo Casandra
cariñosa, y respetiua,
besaua mi mano, yo
con paternal alegria
le echaua mi bendicion
entre halagos y caricias.
Y pues vos me creisteis padre,
yo creo qu sois mi hija,
y mi bendicion os hecho
con la de Dios, que os assista.
Cas. Esto entre mis dichas es *Ap.*
verdaderamente dicha.
Par. Y aora quedad con Dios.
Cas. Vos señora, sin mohina
id, que harè lo que mandais.
Est. Mi coraçon os la estima,
mas tambien tened creido,
que quanto fuere benigna
con Mauricio vuestra mano,
os mostrarà agradecida
atencio el Duque. *C.* El Duque?
esperad por vida mia,
que tengo vn poco q̃ hablaros.
Essa passiõ q̃ os fastidia *al padre*
dexad, que el cielo es piadoso.
Par. El os conserue la vida.
Acãpañale Casandra, y vase Parmenio
Cas. En fin que cierto serà,

© Biblioteca Nacional de España

que si yo con vuestro hermano
ando aun sin razon humano,
el Duque lo estimarà.
Est. Si. *C.* pues yo errarè mi oficio,
mas con vna condicion.
Est. Qual? *Ca.* Que esta negociaciõ
la pueda saber Mauricio.
Est. Que negociacion? *Cas.* Tened,
solos estamos los dos.
Est. Dezid presto. *Ca.* Que por vos
el Duque le haze merced.
Est. Que dezis? que esto suceda!
de oiros solo estoy perdida.
C. pues no hagais por vuestra vida
cosa que èl saber no pueda.
E. quiẽ mete en esto a este hõbre?
confusa voy, y corrida. *Vase.*
Cas. Essa puerta, que a la carcel
sale, hazed abran aprisa.
Suenan grillos, y cadenas.
Otau. Ya de miedo de que llegas
grillos y cadenas chillan.
Cas. Lo que voy a hazer es tanto,
que el pecho se desanima.
Vase, y sale el Alcaide.
Alc. Los que se han de visitar.
vayan al momento arriba.
To.de. Alla voy. *Al.* No tiene aq̃,
porque èl no tiene visita.
Sale Tortilla puesto vn grillo, y vn jarro en la mano.
Tor. No? pues voy a q̃ me traigan
media acumbre algo fruncida,
porque el vino encoge mucho
si el dueño no le administra.
Alc A estar preso el jarro, èl
estuuiera en la otra vida. *Vase.*
Tor. Yo tengo gentil aliño,
por ser criado en efecto
de vn zeloso, estoy sujeto
a vn Corregidor lampiño.
Mas con resolucion cuerda
al vinillo me acomodo,
con èl se me oluida todo,
ò dèl solo se me acuerda.
El pobre jarro amarillo
lleno de ventosedad
està, a esta enfermedad
echarle vino: à chiquillo,
toma vn quarto, y diligente,
o con pereza muy floxa,
alcança vn poco de aloja
de la taberna de enfrente.
De su grauedad seuera
muy mal sucesso se infiere.
Oyes? no quieres? no quiere
el hijo de vna soltera.
Si a questo dura me muero,
yo tengo el hado contrario.
Sale Narcisa con manto.
Nar. Si mi amo el Boticario
estarà aqui: à Cauallero.
Tor. Quiere vsted ir por el vino?
vè aqui el dinero, y el jarro.
Echase el manto en la cara.
Nar. Tortilla es, yo le doy marro.
Tor. A esso solamente vino?
no se ha de ir a mi despecho.
Nar. Que quieres? *Descubrese.*
Tor. Tu eres pecado,
a no estar mi amo encerrado
linda jornada auias hecho.
Nar. Pues que le he hecho yo?
Tor. Essa es pieza
de desahogo bizarro,
a no hazerme falta el jarro
le rompiera en tu cabeça:
mas en fin, que ay por acà?
N. Sirvo, ay Dios, y no te assõbre,
a vn Boticario, que a vn hõbre
hirio anoche, y preso està.
Tor. Y ya que el cielo diuino
a mi sed te embiò, Narcisa,
anda. *Na.* Traigo vna camisa.

© Biblioteca Nacional de España

Tor. Pues dexala por el vino.
Nar. Biẽ es que a seruirte acuda,
mas no la puedo empeñar,
que como la he de sacar
yo despues? *Tor.* cõ vna ayuda.
Nar. No seas por Dios porfiado.
Tor. Toma el dinero, cuitada.
Na. Daca. *Toma el jarro, y el dinero*
Alg. Esta es la criada
que los bienes ha ocultado
del Boticario. *Nar.* Quien, yo?
Alg. Si, presa es miẽtras cõfiessa.
Nar. Que muger estuuo presa
porque vn secreto guardo?
Alg. Entregada queda ya,
Alcaide. *Nar.* Fiero destino!
To. Dexele vsted traer el vino,
que luego la prenderá.
Alg. Que vino, costal de açũbres?
quite allà. *To.* Miren que ceño
tan cruel, vno que dà sueño,
y quita mil pesadumbres.
Alc. Vaya, no se quede en calma.
Nar. Ay. *Tor.* Dexo el jarro caer:
aora, mala muger,
mas que se te quiebre el alma.
Alc. Vaya presto. *Tor.* Pues te dà
tal prisa esse rigor ñero,
dexa caer el dinero.
Nar. No vès que se quebrarà.
Alg. No acabamos, cõ quiẽ hablo
Na. Muy terribles sois los dos,
digo, encomiẽdame a Dios. *Vase*
Tor. Encomiendote al diablo.
Ot. Ea, despejar de aqui.
Tor. Si vsted quiere despejar
bien, echeme en la calle,
que no boluerè yo acà.
Ot. No sea hablador, acabemos,
porque aqui viene a tomar
el señor Corregidor
vna confession. *Tor.* San Elas
sea con el que confiessa
si es grande la enfermedad.
Vase, y sale Casandra, y el Secretario.
Cas. Alcaide, traed a Mauricio.
Vase el Alcaide.
Vos, Secretario, sacad
los papeles desta causa.
Sec. Ya preuenidos estan.
Saca los papeles, y siẽtase a vn bufete.
Ca. Inquietamente deseo *Apar.*
saber la razon que dà
mi esposo, para auer hecho
conmigo tan gran crueldad.
Saca el Alcaide à Mauricio.
Alc. Ya està Mauricio presente.
Cas. Salidos allà, y cerrad
essa puerta.
Alc. Harèlo assi. *Vase.*
Mau. aquelle es trãce mortal. *ap.*
Ca. En aquel semblante miro *Ap.*
dolorosa escuridad,
mal aya amen quien te dio
la ocasion de esse pesar.
Ma. Del de Casandra en aquel *ap.*
rostro ay semejança tal,
que parece ay Dios, que es ella
la que me viene a juzgar.
Prefagio es este tremendo,
porque se parecerà
a ella, quien se le parece
en hazerme mucho mal.
Cas. Sientese alli, Secretario.
Sientese el Secretario al bufete.
Vos essa silla tomad.
Mau. Yo estoy aqui como reo,
vos estais, como deidad,
con q̃ aun temblando, y en pie
no estoy como deuo estar.
Cas. Que quiẽ es tan encãdido *ap.*
le pudiesse assi engañar!
Sẽtaos, porq̃ a mi me importa
que sentado respondais,

© Biblioteca Nacional de España

porque se deue inferir,
que el juez que a la calidad
del reo le haze justicia,
la harà ē todo lo demas. *Siētase*
Sentaos.
Mau. quiero obedecēros. *Sientase*
Miedo esta atencion me dà. *ap.*
Cas. Idme respondiendo aora:
jurais de dezir verdad?
M. Si juro: fuerte tormento *Ap.*
si a la obligacion se està!
Cas. Secretario, id escriuiendo
quanto oyereis pronunciar
a este Cauallero. *Sec.* Assi
lo harè con legalidad.
Cas. Conocisteis a Casandra?
Mau Muy bien.
Cas. No sino muy mal: *Ap.*
quiē era? *Ma.* Era de Parmenio
hija vnica. *Cas.* Y no mas?
Mau. Esto aora se me acuerda.
Ca. Y era (ò ahogo fatal!) *Ap.*
vuestra esposa? *Mau.* Si seria.
Cas. Muy mal de memoria os và,
pues como cosa oluidada
ni la afirmais, ni negais:
q̄ esto escuchen mis oìdos! *Ap.*
Aqui la formalidad
es precisa, responded
derechamente. *M.* El està *Ap.*
determinado a matarme
aun antes de confessar.
Con ella casado estuue.
Cas. Con que desprecio lo ha
confessado! pues a fee
que mi vida fue capaz
de mas buena estimacion,
y de aprecio mas cabal.
Ha puesto ya, Secretario,
que ha dicho con claridad,
que fue su esposa Casandra?
Sec. Si señor, puesto està ya.
Cas. Y donde està vuestra esposa?
Mau. No sè. *Cas.* Dize la verdad:
pues en donde la dexasteis,
que no la aueis visto mas?
Maur. En la isla de las fieras.
Ca. Y pudisteis la librar
desse riesgo? *M.* muy biē pude,
pero yo la lleuè allà
para dexarla en el riesgo
a perecer, o a penar.
Sec. Y dize este declarante,
que en la isla perjudicial
de las fieras, a Casandra
dexò por su voluntad.
C. Lo que aora resta es lo que *Ap.*
yo deseo aueriguar.
Arrimand. la silla.
Pues por que causa con ella
hizisteis tan gran crueldad?
Mau. Para condenarme a muerte
lo que tengo dicho ya
no es bastante? pues por Dios,
que no me pregunteis mas.
Cas. Yo no quiero castigaros
si no es en la cantidad
de la culpa que tuuiereis,
y assi es fuerça que digais
la ocasiō que os dio Casandra,
que puede ser fuesse tal,
que os disculpe: que dezis?
Mau. Que en obligarme a jurar
hizisteis bien al principio
de aquesta funcion mortal,
que con menor ligadura
no me hizierais confessar.
Yo echè a Casandra a las fieras
por traidora, y desleal
al sagrado Matrimonio.
Cas. De esso que certeza ay?
Mau. Sin duda me quereis bien.
Cas. De que lo conjeturais?
Mau. De que para no ponerme
en

© Biblioteca Nacional de España

en la vil mano fatal
del verdugo, pretendeis
con cuerda sagacidad,
que yo me vaya muriendo
del dolor de auer de hablar.
Caſ. Esto a mi oficio le toca.
Mau. Si, y a mi infelicidad.
Que yo no muera de aquesto
que aora voy a pronunciar!
Vn mercader passagero,
en vn meson de vn lugar
en que ambos concurrimos
(que aya yo antes de matar *ap.*
a este de morir) me dixo
con necia sinceridad,
que vna dama de Seleucia
le auia embiado a llamar,
y agradada, o codiciosa,
en quien la felizidad
logrò de fauorecido,
y a quien galante, y galan
dio vna sortija, que era
de otra bella la mitad
que a si consigo lleuaua:
quisesela feriar
por auerme contentado,
mas èl fue tan liberal
que me la dio, bien que yo
con alguna vanidad
en la razon de galante
no le dexè mejorar.
Llegueè a mi casa, y hallè
la sortija (figro mal!)
en la mano de Casandra.
Preguntèla en falsa paz
quien se la auia dado y ella
sin assombro, ni ademan
de susto dixo, que vna
criada la fue a rogar,
que de dinero sobre ella
diesse cierta cantidad,
porque era quien le pedia
persona muy principal.
Parecióme la respuesta
sospechosa, y pertinaz
examinè la criada,
que a los riesgos de vn puñal
dixo, que ella al mercader
auia embiado a llamar
en nombre de su señora;
que acudiendo puntual
entrò por la puerta falsa.
Mas antes de ponderar
qual seria mi dolor,
dezidme, si no os cansais,
sois casado? *C.* Si, en mi patria.
Mau. Pues allà os lo cotemplad.
Ca. La autora Narcisa ha sido *ap.*
deste daño. Vniuersal
Autor, por que al obrar bien
sucede infelicidad?
Mas ay, que buena respuesta
el juizio celestial
aqui me diera, si yo
la mereciera escuchar!
De donde era el mercader?
Mau. De Tiro. *Caſ.* Y os acordais
de su nombre? *Mau.* Si, Roberto
era. *Caſ.* Pues aora firmad
lo que teneis declarado.
Mau. Dadme la pluma.
Llegase el Secretario con los papeles, y el tintero a la silla.
Sec. Ai està.
Mau. tēblando la tomo, ay Dios,
q̄ harè? *Caſ.* Acuertid q firmais
que fue adultera Casandra.
Mau. Parece que os da pesar.
Caſ. No, pero dizen que fue
buena muger, y leal.
M. quiē lo dize? *C.* todo el mūdo
Mau. Y deue de ser verdad:
y assi porque me quiteis
la vida lo he de firmar.

© Biblioteca Nacional de España

Caſ. En eſte pecho paueſas
del amor que tuuo ay.
Mau. Ya eſta firmado.
Alg. den. Apealde
ſin rumor en el zaguan.
Caſ. Ola. *Ot.* Señor. *Caſ.* Que ruido
es eſſe, o que nouedad?
Ota. Vn preſo que traen de fuera,
y que ya meten acà.
Sacan a Roberto con priſiones en las manos.
Alc. El mercader que quebrò
en Tiro es el que mirais.
Mau. Y el que me quitò la hõra,
pero aora lo pagará.
Sacale la eſpada al Secretario.
Muere villano. *Ca.* que es eſto?
tenedle. *Rob.* Aſsi me pagais
la voluntad que yo os tengo?
Ma. Dos mil muertes te è de dar.
Sale Tortilla.
Tor. Quien riñe aqui cõ mi amo?
mas aqui eſte infame eſta,
yo le ahogarè. *M.* aora Tortilla
conocerè tu lealtad.
Tor. Dexenme matarle que
yo ſerè breue. *Caſ.* Lleuad
a eſſe loco a vn calaboço.
Mau. Dẽtro de mi eſtà vn bolcã.
Caſ. Vaya Mauricio a la torre,
y al mercader encerrad.
Ya el cielo buelue por mi,
pues por cauſa accidental,
Narciſa, y el mercader
en eſta carcel eſtàn.
Ma. Que matarle no pudieſſe!
Tor. Que no le pudieſſe ahogar!
Rob. De que avrà nacido eſta *ap.*
peligroſa nouedad?
A. vamos de aqui. *M.* muerto voi
Tor. Quebrarſe el jarro fue azar.
Caſ. Alcaide.
Alc. Que quereis? *Caſ.* No
trateis a Mauricio mal.
Vanſe, y ſale Otauio.
Ot. Pues ya con eſte exercicio,
porque lo requiere el cargo,
vengo a ſer criado engerto
de portero, y de lacayo:
y ſin que vno al otro eſtorue
ſiruiendo eſtoy a dos amos,
al Corregidor a vezes,
y al Duque, ſin que ſu agrado
pierda por verme con vara,
quiero lleuar el recado
que oy me entregò para Eſtela;
aora bien, vamos andando,
y pues ya eſtoy en ſu caſa,
por ſi ay encuẽtro, aqui llamo.
A de caſa. *Sale Flora.*
Fl. Quien con vozes
alborota todo el barrio?
Ot. Yo ſoy. *Fl.* Y como con vara
vienes? *Ot.* como ſoy vn traſto
del del van de la juſticia.
Fl. Miniſtro eres? muchos años
el oficio gozes, y
de mi amo te acuerda Otauio.
Otau. No podrè, que los q̃ ſomos
miniſtros no enamoramos.
Sale Eſtela.
Eſt. Otauio, que es lo que dizes?
Fl. Todo lo ha eſtado eſcuchãdo.
Otau. Digo, que el Corregidor,
por dar mas guſto a mi amo,
me hizo, ſeñora, Alguazil
de los de eſcalera abaxo,
pues ſoy portero, aũq̃ indigno,
y con mas reſpeto hablando,
ſoy Alguazil de Somonte,
y aqui vn papelillo traigo
del Duque, porque le ponga,
hermoſa Eſtela, en tu mano:
ſolo por ſer vn dia amante

eſte

© Biblioteca Nacional de España

este diamante me ha dado.

Toma el papel Estela.

Est. Sin duda no sabe el Duque
de la prision de mi hermano,
ò quiere satisfacerme.

Ot. Leyendo, sabràs el caso. *Lee*

Est. Gorrona del alma mia:
que papeles este Otauio?

Ot. Esto fue trocar los frenos,
descuido fue del lacayo,
pues puse el freno del aca
al cauallo regalado.

Prosigue ella leyendo.

Est. Por poder mejor prenderte
tu Alguacil te embia vn tocado

Ot. No leas mis disparates. *Lee.*

Est. q̃ aunq̃ en los tiẽpos passados
algunas truchas te dauan
sobre tu rostro mis manos,
ya, mis ojos, soy tu vara
si antes fuy tus quatro palmos,
y en señal de que soy firme,
y el puesto no me ha mudado,
firmo, el Alcalde mayor
de lo que echan de lo alto:
lindamente Otauio notas. *a el*

Ot. Escriuiòmele vn muchacho,
y te asseguro, señora,
que no le mandè yo tanto:
este es el papel del Duque.

Dala Otauio otro papel, y lee ella para si.

Fl. Facil, vil picaronazo,
para quien era el papel?

Ot. Para ti Flora, esto es llano,
y assi, no ay que pedir zelos.

Fl. Pues deme luego el tocado
si quiere quitar sospechas.

Ot. Cogiòme viuo en el lazo,
este es. *Fl.* Yo te lo agradezco.

Ot. Sabe Dios le auia comprado
para otra dama, que tiene
pelo negro, y ojos carcos.

Est. q̃ vendrà esta noche a verme
solo auisa, y de mi hermano
nada dize, aunque està preso.

Ot. La respuesta Estela, aguardo,
que el Corregidor me espera,
que ha de rondar, y a su lado
me lleua todas las noches,
el ser valiente, es trabajo,
pues siẽpre quieren los Iuezes
Ministros de buenas manos.

Est. Por respuesta sabrà el Duque,
que mi amor le està esperãdo,
y assi, no tienes que darla.

Ot. Con esso a la ronda marcho.

Est. Y acompañe esse diamante
este cordõ. *Ot.* Soy tu esclauo,
y a tu hermano por èl veas,
señora, sin embaraço,
cõ mas libertad que vn bobo.

Est. Entra luzes en mi quarto,
Flora, que quiero escriuir
vn papel para mi hermano,
que has de lleuarle esta noche
a la carcel con recato,
porque su tristeza aliuie,
que aunq̃ el amor ha ignorado
que el Duque me tiene, quiero
darle a entender, q̃ è alcãçado
fauores, y que en el pleito
al Iuez tẽgo de mi mano. *vase*

Ot. a Dios Flora. *Fl.* Otauio a Dios
y el cordõ despues veamos. *vase*

Ot. No le veràs de tus ojos,
mas la ronda aqui he encõtrado

Sale Casandra de ronda con acompañamiento.

Esc. Quien và a la Iusticia.

Ot. Vn hombre
que la ronda iva buscando,
y a incorporarse con ella.

C. Como has hecho falta Otauio?

los

© Biblioteca Nacional de España

los de casa, los primeros,
han de assistir a mi lado.
Oct. Perdon te pido esta vez,
que otra vez vēdrè temprano:
la vara enrosco supuesto
que todos de ronda vamos.
Sale vn ciego con vn estropeado acuestas.
Escr. Quien và a la ronda?
Estr Dos pobres,
vn ciego, y vn estropeado,
que acuestas todas las noches
el ciego, que và debaxo,
me lleua hasta la posada,
adonde juntos estamos.
Y desta suerte vno a otro,
señor, nos vamos guiando,
entre dos haz emos vno,
yo con la luz voy mirando
si ay mal passo en q̄ tropiece,
èl de pies me sirue, y ambos
nos prestamos vno a otro,
yo la vista, y èl los passos,
y desta suerte socorre
vn trabajo a otro trabajo.
Oct Notable vision. *Cas.* Los dos
exemplo nos estàn dando
de la prudencia, pues no ay
en el coraçon humano
trabajo, que no halle aliuio,
si el prudente con cuidado
sabe buscar en los otros
aquello de que està falto.
Tomad limosna, y id cō Dios.
Cie. Guardete el cielo mil años.
Vanse, y sale vn Valiente.
Esc. Quien và a la Iusticia?
Val. Vn quidan.
Oct. Yo alabo el desembaraço,
que es vn quidan? *Cas.* Diga el
nombre, o vaya preso.
Oct. Es guapo.
Val. Fulano soy. *Cas.* Pues lleuad
a vn calaboço a Fulano.
Saca la espada, y Casandra, y todos.
Val. No serà facil. *Cas.* Prendelde,
rinde el azero villano.
Oct Fuego de Dios, como tira
el Corregidor, es diablo?
Val. Rendido estoy ya.
Cas Quien sois?
Val De mudarme el nōbre trato:
Yo soy D. Claudio de Vrsino
Cueua Manrique Velasco
Cardenas Lara y Carrillo.
Ca Vaya preso el señor D. Claudio,
y a cada apellido le echen
vn par de grillos.
Oct. No ay tantos
para hombre de tātos nōbres.
Val. Señor. *Ca.* Hazed lo q̄ mādo.
Assenle, y lleuanle.
Val. Señores, suplico a vstedes
no me lleuen agotrado.
Oct. Vaya assido, que puede irse
vn hombre solo, que es tantos.
Sale Flora tapada.
Fl. De lleuar el papel vengo
de la carcel, y paraco
con linterna vn hombre miro:
si es Iusticia, yo me escapo.
Esc. Al señor Corregidor
quien diremos? *Fl.* Ellemanto.
Esc. Y debaxo: *Fl.* Vna muger.
Oct Dexela por Secretario,
que esta sin duda es Fulana,
que va buscando a Fulano.
Cas Quien es, o co quien hablais?
Esc. Esta muger que encontramos
Cas Muger sola, y a estas horas?
donde vais? *Fl.* Vaya de engaño
vengo de ver vna enferma
de alla de los barrios altos.
Esc. De ver vna enferma, dize,
esse

© Biblioteca Nacional de España

esse es su achaque ordinario.
Cas. Es possible que no sana
essa enferma, auiendo tantos
años que la teneis mala?
Oct. Es que no la dan regalos,
aunque tantos la visitan.
Cas. Sanad essa enferma, estãdoos
vos de noche recogida,
atareada al trabajo,
que si vos fuerades buena
la enferma huuiera sanado,
y id con Dios. *Vase.*
Esc. Con las mugeres
eres, señor, mas humano.
Cas. Las leyes las fauorecen,
por ser de sexo mas flaco.
Sale el Duque.
Esc. Quien diremos a la ronda?
D. Lilias es Iuez de cuidado, *Ap.*
pues veia el dia, y la noche.
Esc. Callando està, y emboçado.
Cas. Dezid quien sois? ò por vida
del Duq. *D.* A vos solo hablaros
quisiera. *Cas.* Apartaos todos.
Oct. El Corregidor es rayo.
D. Yo soy, Lilias. *Cas.* Vuecelẽcia
solo a essas horas rondando?
Duq. Mariposa de mi amor
la luz busco, en q̃ me abraso:
A Estela adoro rendido,
a todas horas, hallando
siempre el ardor de sus ojos,
nunca el fauor de su mano.
Que es tan hermoso impossible
que aunque vè que la idolatro,
siendo tantos mis suspiros
me corresponde, dexando
mi esperança sin aliuios,
y mi fee con desengaño.
Cas. Pues como si corresponde
hazeis culpable su agrado,
señor? *Duq.* Es que solo aspira
a que la he de dar la mano
de esposo: y galan no admite
mi cortesano agasajo.
Cas. Diga de esso Vuecelencia
mucho. *Duq.* Te ha alegrado.
Cas. Y tanto,
que si albricias me pidiera
fuera el alma corto pago.
D. Como assi? *C.* Porq̃ en la dama
que se resiste, yo hallo,
que añade mas perfecciones
a su rostro soberano.
Y assi, con su resistencia
haze mayor vuestro aplauso,
pues siendo ella mas hermosa
estais mas bien empleado.
Bien dissimulè el placer *Ap.*
que Estela al alma le ha dado
con resistirse. *Duq.* La ronda
despide, y a verla vamos.
Cas. Iusto es, señor, que yo os vaya
siruiendo como criado,
y mejor diria a hazer *Ap.*
centinela a su recato:
idos todos, y mañana
en mi quarto estad temprano.
Oct. Pues ya el paño de las sobras
el Alua le esta aclarando,
que es lauandera, que a puros
rocios le dexa blanco.
Vamos a ver el tintillo
de la taberna de abaxo. *Vanse.*
Duq. q̃ ay del pleito de Mauricio?
Cas. Que el delito està prouado,
y solo otra diligencia
falta de hazer, para el cargo,
y Vuecelencia ha de verlo
mañana, dentro en mi quarto.
Duq. Vamos Lilias; que yo fio
de vos todo este cuidado. *Vase.*
Sale Tortilla con grillos, y Narcisa.
Narc. Que sientes Tortilla? di.

Tor.

© Biblioteca Nacional de España

Tor. Caer con grillos, y a mi ver,
no siento tanto el caer,
como el traerlos por ti,
pues porque te hablè a la reja
el Portero se alboroça,
y por verme hablar con moça
me ha echado los de la vieja.
Nar. El Alcaide me habla a mi,
y tuuo zelos cruel.
Tor. Pues si tuuo zelos èl,
echaratelos a ti,
ay de mi. *Nar.* No te congojes,
en vn tormento Tortilla,
q̃ hizieras? *Tor.* Dezir neguilla
Nar. Tu neguilla?
Tor. Como ay troxes.
Nar. q̃ dozientos me han de dar,
dizen, por Alcamonia:
Ven acà por vida mia,
duele mucho el açotar?
Tor. Preguntalo a otro, Narcisa,
que yo no prouè essos males.
Nar. Y dan dozientos cabales?
Tor. Si, si el borrico anda a prisa.
Na. Dime, ay tal? no te alborotes.
Tor. En mi vida de essos quentos
fui amigo, y no juego cientos
por ser numero de açotes.

Sale vn Portero.

Por. Fuera de aqui, a despejar
la carcel me han embiado,
que oy el Iuez ha madrugado,
y el pleito ha de sentenciar
de Mauricio: en celosia
se halla el Duque por festejo.
Tor. Festejo? a ser yo vencejo
ya estuuiera en Berberia.
Nar. Por si este negocio aprieta,
digame, como anda el trato?
Po. El verdugo esta al. *Na.* çapato
Por. Y trai la pēca. *Tor.* Vaqueta.
Po. Dos borricos trai. *Na.* a pelo.
Por. A pelo, no con albarda,
q̃ estas son señas. *Tor.* de carda.
P. Despejad. *N.* valgame el cielo.

Salen el Duque, Casandra, y el Escriuano.

Cas. Vuecelencia puede ver
desde essa puerta en la entrada
como la causa aueriguo.
Duq. De la justicia que guardas
estoy Lisias satisfecho.
Solo te encargo la gracia
por la parte de Mauricio,
que a ella obliguè mi palabra.
Cas. Sacad luego al Mercader,
que importa para esta causa
que haga el reconocimiento,
para mejor sustanciarla,
de la prenda, y la persona
a quien la dio, y porque vaya
con todos sus requisitos,
hazed que Mauricio salga,
(como que le permitis,
que oyga, y vea lo que passa)
a essa reja donde esta
encerrado. *Po.* Lo que mandas
voy a executar al punto. *Vase.*
Cas. Tambien pondreis la criada
en la acostumbrada forma
entre otras mugeres varias.
Esc. Haràse como lo ordenas.
Cas. Porque mas justificada
vaya la causa, por auto
lo poned todo, no se haga
injusticia en cosa alguna.
Duq. Muy bien el estilo guarda,
bien se vè que con Letrados
comunica. *Esc.* Como mandas
se ira ordenando el proceso,
porque mas te satisfagas.
Por. Baxe el Mercader de Tiro,
que le llaman a la sala.
Cas. Deste modo la verdad

se

© Biblioteca Nacional de España

se sabrà. *M.* A ver mi desgracia
esta reja me permiten:
bronce soy, pues no me acaba
la pena de ver, que es muerta
por mi deshonor Casandra.

Sacan a Roberto.

Ro. tẽblando voy. *Po.* ande aprisa.
Rob. Sabeis para que me llaman?
Por. No serà para comprarle
ningunas piezas de Olanda.
Ya tienes aqui a Roberto.
Cas. Este es la principal causa
de aqueste infeliz sucesso,
que ha costado penas tantas.
Ma. A quien dieron tal martirio,
que vea yo cara a cara
a mi enemigo, y no pueda
desde aqui arrancarle el alma?
Cas. Poned en essa salvilla
las sortijas, porque vaya
entre ellas reconociendo
qual fue la que dio a Casandra:
y ante todo el juramento
sobre la cruz desta vara
hareis de dezir verdad.
Rob. Ella quiero que me valga.
Cas. Qual destas es la sortija,
que por precio de su infamia
la disteis aquella noche
a la muger desdichada,
que al cometer el delito
dixo llamarse Casandra?
Mau. Que tenga yo aprisionado
el braço de la vengança,
y que matarle no pueda!
Rob. Esta de las esmeraldas,
y del rubi fue, señor,
y esta es la misma que enlaza
con otra, que a vn Cauallero
le di en aquella posada,
como declarado tengo
en mi confessiõ. *Ma.* Ay ansias
para vn pecho mas crueles?
Cielos, si el alma traspassan,
y no acaban con mi vida,
como seran las que matan?
Cas. Teneis algo que dezir,
que pertenezca en la causa,
Roberto, a vuestro derecho?
Rob. Solo alego la ignorancia,
y protesto en mi delito
no saber que era casada,
pues no ofende el matrimonio
quiẽ no imagina que agrauia.
Duq. Bien el mercader respõde,
pues la ignorancia declara.
M. Ay mas penas, mas desdichas?
Astro infeliz para vn alma,
si no muero de ninguna,
cielos, para que son tantas?
Cas. Despues desta diligencia,
conocer la muger falta
a quien la prenda le distes.
Rob. Si yo la viera la cara,
entre mil la conociera.
Esc. Muy bien el mercader canta.
Cas. Sacadme quantas mugeres
estuuieren encerradas
en la carcel. *Por.* Voy por ellas.
Cas. Y mientras vienen aparta
a esse hombre, y tẽle escõdido.
Duq. Digno es de toda alabança
vn juez que tiene cautela.
Otau. Lisias es de astucia rara,
con el Bartulo fue vn niño,
y Baldo con el fue vn taita.
Mau. Mal podrà reconocerla,
si es muerta la tigre ingrata.
El coraçon al dezirlo
mas viuas mueue las alas,
sin duda que son señales
de que ya mi vida acaba,
que es como la luz, que suele
dar al morir mayor llama.

© Biblioteca Nacional de España

Tor. Ya las damas, q̃ en la carcel
son presas, sin ser tasadas,
van saliendo.

Sale Narcisa.

Nar. Que nos quieren
que a todas juntas nos sacan,
Otauio?

Ot. Yo he imaginado
q̃ a vsted el Iuez quiere darla
vna tortura. *Nar.* Tortura,
que es Tortura?

Ot. Vna jornada,
que hazer mandã en vn potro
de tan mal passo que mata.

Nar. Si esso es tortura, tortura
tengas tardes, y mañanas,
casando con muger tuerta,
y tortura sea tu alma.

Ot. Ya estan aqui las mugeres.

Es. Ponganse todas en ala.

Maur. La tercera de mi afrenta
fue aquella infame criada:
como de verla no muero,
si en ella mirè mi mancha,
pues su turbacion fue indicio
que hizo mi sospecha clara?

Cas. Sacad a esse hombre.

Sacanle.

Ot Aqui està.

Cas. Roberto, quiẽ fue entre tãtas
la muger a quien la distes
la sortija señalada
que aqui aueis reconocido.

Rob. Esta fue. *Nar.* Ay desdichada
de mi! yo fui? *Rob* Si, tu fuiste:
esta, señor, es Casandra
a quien la sortija di.

Ma. Cielos, q̃ escucho? èl declara
la verdad. *Nar.* Yo he sido sola,
señor Iuez, la que fui mala,
pues poniendome su nombre
quitè la honra a mi ama,
y a este hombre por el jardin
torpe, y facil le di entrada:
y la sortija que dize
fue de mi culpa la paga.

Mau. Muera yo de auerlo oido,
pues arde en doblada llama
todo el fuego de mi amor.

Cas Los presos boluè a su estancia
Otauio. *Nar* Que haràn de mi?

Ot. Nada, mas que encoroçarla.

Nar. Si yo tuuiera vnas limas
limara reja, y ventanas.

Ot. Señal es, pues quiere limas
q̃ teme vste a las narãjas. *Vanse.*

Mau. Escuchadme, señor Iuez.

Ca. Que preso es el que me llama!

Mau. Vn hobre infeliz, vn bruto,
vn dragon sin Fè, y sin alma,
pues di muerte a vna inocẽte,
a vna hermosura que amaua,
a vn armiño puro, y limpio,
a la paloma mas blanca.
Rompanse a mi llanto luego
las cadenas que me guardan,
pues siẽdo mas duro que ellas,
de estar con migo se cansan.
Lleuadme donde las fieras
despedacen mis entrañas,
pues dierõ muerte a mi esposa
muera si, quien assi mata.
Sacadme los ojos luego,
sin luz muera en sonbra opaca,
pues sin luz morir merece
quien hizo ceguedad tanta.

Ca. Quiẽ vio caso mas estraño! *ap.*
el aliento al dolor falta,
y buelue al pecho suspiro
la voz que iva a ser palabra:
En fin quereis q̃ os den muerte?

Mau. Venga luego, que ya tarda.

Cas. Como assi os desesperais?

Mau. Porque faltò mi esperança.

Cas.

© Biblioteca Nacional de España

Cas. Quien os la quitò, Mauricio?
Mau. Vna sospecha tirana.
Cas. Como a Casandra matasteis,
sin aueriguar la causa?
Mau. Eran testigos mis zelos,
y fue la informacion falsa.
Cas. No amauais a vuestra esposa?
Mau. Con la vida y con el alma.
Cas. Al fin en vuestro fauor,
no teneis que alegar nada?
Mau. El querer morir por ella
solo alego en esta causa,
y aun serà mi vida, corta
satisfacion de su fama.
Cas. De piedra es el pecho a quien
tan tierna quexa no ablanda,
para romper anda el llanto
las presas de las pestanas:
aliuiadle las prisiones
a Mauricio: y vos de guarda
quedad con èl, hasta tanto
que a oir su sentencia salga.
Ma. Yo a vos de mi me querello,
Fiscal soy de mi desgracia,
justicia contra mi os pido.
Cas. Yo os prometo de guardarla:
justicia pide este preso;
està mal con su garganta:
no ha auido caso como este
en dias del mundo en la Sala.
Supuesto que soy aqui,
parte, y Iuez, y aueriguada
està esta causa, y conclusa,
oy tengo de sentenciarla.
Du El sucesso me ha admirado,
y aunque es la justicia llana
para morir por su esposa,
yo le doy toda la gracia
por la parte que me toca,
Ca. La culpa en Mauricio es clara,
conuicto, y confesso en ella
pide la muerte con ansia:
Casandra estaua inocente:
quien vna inocente mata,
ved que castigo merece?
Duq La sangre inocente clama
pidiendo al cielo justicia
sobre la tierra que esmalta.
Cas. Luego es justa ley q̃ muera?
Duq. Ley es diuina, y humana.
Cas. Luego si es la ley del cielo,
y a mi toca el pronunciarla,
yo he de sentenciar de modo
que al cielo se satisfaga,
pues se quebrò vna ley suya,
y a la inocente Casandra,
pues por este testimonio
perdiò vida, honor, y patria.
Duq. Sentenciad como yo cũpla
con la palabra empeñada,
que sobre saluar la vida
de Mauricio, di a su hermana.
Cas. Yo prometo con justicia
desempeñar la palabra.
Duq. Como assi?
Cas. Oid la sentencia:
sacad quantos presos aya,
que a esta causa pertenezcan,
y llamad las partes ambas,
para que todos la oigan.
Por. Ya estàn todos en la Sala.
Salen todos.
Mau. A ver mi muerte he salido.
Na. Yo no salgo que me sacan.
Est Señor por mi hermano mira.
Duq. Mandarlo tus ojos basta,
que son de amor dos imperios.
Est. Ya ruego como vassalla.
Par. Mi justicia es conocida,
doleos, señor, de mis canas.
Cas. Oìd todos la sentencia,
porque a todos satisfaga.
Atendiendo a que Mauricio
lleno de congoja el alma

por

© Biblioteca Nacional de España

por no matar a su esposa,
viendo ofendida su fama
con vna causa de honor,
en la isla despoblada
de las fieras la dexò,
pudiendo entonces matarla,
pues vna herida en la honra,
si no es con muerte, no sana.
Y atento que hazer me toca
justicia a las partes ambas,
por lo escrito, y alegado,
segun contiene la causa:
y viendo que ha padecido
Mauricio prision tan larga,
y que es de su esposa amante
tan fino, que en su desgracia
a vozes pide la muerte,
sin que resulte culpada
su intēciō, pues fue vn engaño
de vna sospecha tan falsa,
como consta de los autos.
Fallo segun la prouança,
que a muerte condenar deuo
a Narcisa, essa criada
que leuantò el testimonio:
que el mercader libre salga,
no estando por otra preso,
por lo que toca a esta causa.
Y por la parte del Duque
mi señor, que a mi me es dada
para administrar justicia,
yo le absueluo de la instancia
a Mauricio, con que dè
perdon la parte contraria.

Par. Muerta mi hija, vn cuchillo
tiña en su sangre esta escarcha.
Yo no perdono. *Cas.* Yo si,
que soy parte mas cercana.
Mauricio, llega a mis braços,
yo soy tu esposa Casandra.

Mau. q̄ escucho, esposa querida?

Cas. Tuya es esta vida, abraça,
que el cielo por varios casos
por tuya quiso ampararla.

Mau. Perdon pido, prenda mia,
de mi crueldad inhumana.

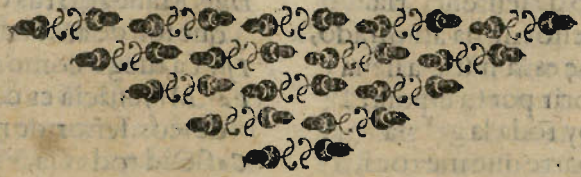
Par. Vn braço para tu padre
dexa, querida Casandra.

Cas. Despues sabreis como ha sido
deste traje la mudança.

Duq. No vio muger mas ilustre
la historia Griega, y Romana.
Y para que buen fin tenga
dia que es de dichas tantas,
Estela me dè la mano
de esposo.

Est. Tuya es, y el alma.
Y porque todo sea dicha
perdon para essa criada
te pido.

Duq. Yo le concedo:
y aqui la Comedia acaba,
la Dama Corregidor,
y Iuez de su misma causa.



CO

© Biblioteca Nacional de España